

Varia



[Recepción del artículo: 04/10/2013]
[Aceptación del artículo revisado: 04/01/2014]

**CIBORIOS Y BALDAQUINOS EN IGLESIAS MEDIEVALES.
UN PANORAMA EUROPEO**
**CIBORIA AND BALDACHINS IN MEDIEVAL CHURCHES.
A EUROPEAN PANORAMA**

JUSTIN E. A. KROESEN
Universidad de Groningen (Países Bajos)
j.e.a.kroesen@rug.nl

RESUMEN

Este artículo analiza el ciborio y el baldaquino como medios para resaltar el altar visualmente dentro de la iglesia medieval. Al contrario de lo expuesto en la literatura tradicional, el foco se dirige aquí hacia su desarrollo y difusión fuera del ámbito italiano, con el fin de revelar que la costumbre de endoselar el altar medieval fue, de hecho, un fenómeno paneuropeo. El estudio rastrea todas las partes de Europa Occidental: después de un breve recorrido italiano-croata, se analizan los ciborios y baldaquinos medievales de la Península Ibérica, Francia y las Islas Británicas, Alemania y países limítrofes, y, por último, Escandinavia. La mayor cantidad de ciborios y baldaquinos medievales fuera de Italia se encuentran en España y Alemania. El estudio de estos géneros, frecuentemente olvidados, en el arte medieval europeo nos ayuda a formar una mejor idea del escenario interior de la iglesia medieval.

PALABRAS CLAVE: arte medieval, mobiliario litúrgico, decoraciones del altar, ciborios, baldaquinos.

ABSTRACT

This article analyzes ciboria (canopies) and baldachins as means to emphasize the altar visually inside the medieval church. Contrary to the existing literature on the topic, attention is focused on their development and spread beyond the Italian sphere of influence, in order to demonstrate that the habit of covering the medieval altar was, in fact, a Europe-wide phenomenon. This article browses through all parts of Western Europe: after a brief look at Italy and Croatia, the medieval ciboria of the Iberian Peninsula are scrutinized, followed by France and the British Isles, Germany and bordering countries, and, finally, Scandinavia. The greatest number of medieval ciboria and baldachins outside Italy are found in Spain and Germany. A

study of these often forgotten genres in Europe's medieval art is very relevant in order to better imagine the aspect of medieval church interiors.

KEYWORDS: Medieval art, liturgical furnishings, altar decorations, canopies, baldachins.

INTRODUCCIÓN

El altar es el foco –tanto litúrgico como artístico– de toda iglesia cristiana. Entre las decoraciones del altar que se han desarrollado a lo largo de los siglos, especialmente el frontal y el retablo, el ciborio tuvo el mayor arraigo, tanto en Oriente como en Occidente. Alternativamente llamado “baldaquino” o “templete” en castellano, se puede definir como un edículo permanente que endosela el altar, que generalmente se apoya en cuatro columnas y que lleva un techo cupuliforme o apuntado. Un breve recorrido por enciclopedias y manuales de la historia del arte corrobora que la historia del ciborio, como género en el arte eclesiástico medieval de Occidente, suele escribirse a base de los ejemplos que sobreviven o que se documentan en Italia. Esto es natural, ya que la gran mayoría de los ciborios conservados se encuentran en esa península. En el marco de Italia propiamente dicha se debería incluir también la costa oriental del mar Adriático (la península de Istria y Dalmacia en la actual Croacia), que en la Edad Media constituían una parte integral del ámbito cultural italiano. Además, Italia es el único país donde la historia del ciborio puede ser rastreada casi ininterrumpidamente desde los primeros siglos del cristianismo hasta el barroco¹. En las iglesias de Roma especialmente, la memoria arquitectónica y litúrgica de las tradiciones paleocristianas siempre permaneció viva y persistente hasta el siglo XIII, y aún después². A su vez, las iglesias romanas y sus instalaciones litúrgicas continuamente sirvieron de modelos para otras regiones italianas.

Por estas razones, muchos autores asumen, bien explícita o implícitamente, que el ciborio fue, ante todo, un fenómeno italiano. En los otros contextos donde aparece muy a menudo se ha buscado un lazo directo con ese país. Sin embargo, ha sido reconocido insuficientemente que el ciborio, en realidad, experimentó una difusión en la práctica totalidad del continente, presentando una variedad de materiales y tipologías aplicadas³. El objetivo de este estudio es analizar el desarrollo del ciborio medieval como fenómeno europeo, más allá de Italia. Se adoptará una definición amplia del género, partiendo no de criterios formales sino de su fun-

¹ D'ACHILLE, A. M., “Ciborio”, *Enciclopedia dell'Arte Medievale*, tomo IV, Roma, 1993, pp. 718-735 (con extensa bibliografía).

² Cf. DE BLAAUW, S., “Arnolfo's High Altar Ciboria and Roman Liturgical Traditions”, en FRIEDMAN, D., GARDNER, J. y HAINES, M. (eds.), *Arnolfo's Moment. Actas of an International Conference*, Florencia, 2009, pp. 123-140, especialmente la 124 y TEASDALE SMITH, M., “The Development of the Altar Canopy in Rome”, *Rivista di Archeologia Cristiana*, 50 (1974), pp. 379-414.

³ Cf. D'ACHILLE, “Ciborio”, p. 732: “Per gli altri paesi la documentazione non altrettanto abbondante” –y añade, con razón–: “e forse anche meno studiata”. La única excepción importante es la gran obra del padre Joseph BRAUN S.J., todavía fundamental para el estudio del altar cristiano: *Der christliche Altar in seiner geschichtlichen Entwicklung*, 2 tomos, Munich, 1924 (véase especialmente los capítulos “Das Ciborium” y “Der Baldachin”, en tomo 2, pp. 185-275). En español, una obra importante sobre el desarrollo del altar hasta el siglo XIII es INIGUEZ, J. A., *El altar cristiano*, Pamplona, 1978, 2 tomos (véase esp. tomo 1, pp. 123-125, 185-189 y 217-222, y tomo 2, pp. 62-65 y 139-142).

ción litúrgica y estética: esa aptitud no fue otra que la de poner un énfasis visual en el altar, cobijándolo y protegiéndolo de piedras caídas y de suciedad, y sirviendo para colgar lámparas y cortinas que permitían esconder y desvelar el rito de las miradas de los fieles. Además, simbólicamente, el ciborio constituye una evocación del cielo que se extiende sobre el altar. Serán incluidos también los baldaquinos, que no se apoyan sobre columnas sino que se encuentran adosados a la pared trasera por encima del altar⁴. En realidad, la diferencia terminológica entre el ciborio y el baldaquino no está demasiado clara ya que al cuerpo superior del ciborio también suele denominarse “baldaquino”, mientras que en el barroco la palabra generalmente termina siendo adoptada para designar doseles apoyados en columnas⁵. Este artículo es el primer eslabón en un proyecto de investigación más amplio, ya previsto en este momento, dedicado a los ciborios y baldaquinos medievales, que abordará también el uso ritual del ciborio así como sus consecuencias para la experiencia de la liturgia medieval.

EL CIBORIO MEDIEVAL ENTRE ITALIA Y ORIENTE

Como ya se ha dicho, el objeto de este estudio es el ciborio medieval en Europa Occidental *fuera de Italia*. Sin embargo, este país no sólo posee la mayor cantidad de ciborios conservados, sino que es en la península apenina donde el género puede ser rastreado desde los albores del cristianismo y durante toda la Edad Media⁶. Por lo tanto, comenzaremos con un brevísimo recorrido por los ciborios italianos más importantes, refiriéndonos a la bibliografía esencial⁷.

El primer ciborio que ha dejado huella en fuentes escritas fue erigido en la basílica de San Pedro del Vaticano, en Roma. Aquí, ya en la primera mitad del siglo IV, el emperador Constantino mandó construir un ciborio encima del altar mayor que, a su vez, marcaba el sepulcro del apóstol⁸. De este templete de mármol no queda ningún vestigio, como sucede en la mayoría de los casos anteriores al siglo VIII⁹. El ciborio más antiguo conservado en toda la cristiandad se encuentra en la iglesia de Panaghia Katapoliani (también denominada Panaghia Ekatonapyliani) en la isla griega de Paros. Se trata de un ciborio exento con baldaquino cúpuliforme sobre cuatro columnas¹⁰. Data de mediados del siglo VI y es un raro testimonio de la considerable

⁴ D'ACHILLE, “Ciborio”, p. 718: “I due termini [‘ciborio’ y ‘baldacchino’] sono infatti frequentemente usati come sinonimi e non è facile operare tra loro una distinzione netta”.

⁵ Cabe recordar que los baldaquinos también fueron adoptados para resaltar otros elementos en el interior de la iglesia medieval, como la pila bautismal o una tumba. Aquí, el foco está en el dosel del altar.

⁶ D'ACHILLE, “Ciborio”, p. 732: “le fonti documentarie e iconografiche, i frammenti i cibori conservati attestano per l'Italia una tradizione ininterrotta, dall'epoca paleocristiana al Tardo Medioevo (...)”

⁷ D'ACHILLE, “Ciborio” y BRAUN, *Der christliche Altar*, tomo 2, p. 201.

⁸ Para un estudio pormenorizado del interior de esta iglesia, véase: DE BLAAUW, S., *Cultus et Decor. Liturgia e architettura nella Roma tardoantica e medievale: Basilica Salvatoris, Sanctae Mariae, Sancti Petri*, 2 tomos, Ciudad del Vaticano, 1994.

⁹ Un sumario de los ciborios romanos más antiguos se presenta en GUIDOBALDI, F., “I cyboria d'altare a Roma fino al IX secolo”, *Mededelingen van het Nederlands Instituut te Rome*, 59 (2000), pp. 59-69. Entre los fragmentos más antiguos se pueden destacar los expolios de un ciborio romano de principios del siglo V que se encuentran en la iglesia de los Santos Nereo y Aquileo en el cementerio de Domitila.

¹⁰ JEWEL, H. H. y HASLUCK, F. W., *The Church of Our Lady of the Hundred Gates (Panaghia Hekatonapyliani) in Paros*, Londres, 1920.

difusión que debió de tener este género en todo el Oriente cristiano, incluyendo África¹¹. Los ciborios italianos más antiguos que se conservan se remontan a la época carolingia. Son originarios de la catedral de Sovana, en el sur de Toscana, de la iglesia de San Próspero en Perugia, en Umbria (Fig. 1), y de Santa Cristina de Bolsena, en Lacio¹². Estas estructuras de mármol, todas bien conservados, presentan una decoración anicónica de estilo lombardo en las cuatro caras del baldaquino¹³.

Del siglo XI datan dos ciborios en Lombardía, en la basílica de Sant Ambrogio de Milán y en la abadía de San Pedro al Monte en Civate¹⁴. Destacan por sus figuras de estuco aplicadas a las caras del baldaquino, contrastando con los ciborios anicónicos de la misma época facturados en el centro de Italia: en Roma y alrededores se desarrolló sobre todo arquitectónicamente. El ciborio de la basílica superior de San Clemente de Roma, de alrededor de 1100, fue provisto de una cubierta con techo a dos aguas soportada por columnillas¹⁵. Debajo de los dinteles aún se pueden apreciar las barras de hierro con anillos para colgar cortinas. Modelos similares fueron adoptados en Castel Sant’Elia, en Lacio, y en la basílica de San Lorenzo fuori le Mura, en Roma, de 1148¹⁶. Hacia el sureste, se erigieron ciborios con similares características, pero con techo cónico, en la basílica de San Nicolás de Bari, creado entre 1105 y 1123, y la catedral de Barletta, hacia finales del siglo XII. Una concentración particular de ciborios medievales se encuentra en los Abruzzos, al este de Roma¹⁷. El ciborio más antiguo conservado en esa región, creado alrededor de 1150, se encuentra en la iglesia monacal de Santa María in Valle Porclaneta. Presenta techo cónico aplanado sobre un doble tambor octagonal y sus columnas se unen mediante arcos lobulados decorados con estucos anicónicos de inspiración islámica¹⁸. En los mismos Abruzzos, el modelo de San Clemente con baldaquino abierto también encontró eco en San Pietro ad Oratorium y en Rocca di Botte, ambos del siglo XIII¹⁹. Un ciborio de diseño

¹¹ Cf. BRAUN, *Der christliche Altar*, tomo 2, p. 196. Son muy pocos los ciborios conservados en el mundo bizantino. Véase el estudio pormenorizado de BOGDANOVIĆ, J., *The Framing of Sacred Space in the Byzantine Ecclesiastical Tradition* (tesis doctoral Universidad de Princeton, 2008). El ciborio también se empleó en las iglesias de Etiopía, donde los más antiguos se remontan al siglo XII, véase: LEPAGE C. y MERCIER, J., *Les églises historiques du Tigray/ The Ancient Churches of Tigray*, Paris, 2005.

¹² El ciborio de Sovana se encuentra actualmente en la iglesia de Santa María en la misma localidad.

¹³ Un número de expolios de ciborios de la misma época se conserva en la costa dálmata en la actual Croacia. Destacan el museo arqueológico de Zadar/Zara y el Museo de los Monumentos Croatas en Split/Spalato. Este último museo conserva un ciborio reconstruido procedente de Bijaci, cerca de Trogir/Traù, que data del siglo IX.

¹⁴ Véase PERONI, A., “La plastica in stucco nel S. Ambrogio di Milano: Arte ottoniana e romanica in Lombardia”, in MILOJČIĆ, V. (ed.), en *Kolloquium über spätantike und frühmittelalterliche Skulptur, V: Vortragstexte*, Maguncia, 1974, pp. 59-119, esp. 89-94; PIVA, P., “San Pietro al Monte di Civate: Una lettura iconografica in chiave contestuale”, in Idem (ed.), *Pittura murale del Medioevo lombardo*, Milán, 2006, pp. 87-147, esp. 92-95.

¹⁵ BARCLAY LLOYD, J., *The Medieval Church and Canonry of S. Clemente in Rome* (San Clemente Miscellany III), Roma, 1989, pp. 40-41.

¹⁶ Ejemplos más tardíos se conservan en las iglesias romanas de San Giorgio in Velabro y San Saba.

¹⁷ LEHMANN-BROCKHAUS, O., *Abruzzan und Molise. Kunst und Geschichte*, Munich, 1983, pp. 158-167.

¹⁸ El ciborio de San Clemente al Vomano, de similares características, es algo posterior. Véase GANDOLFO, F., *Scultura Medievale in Abruzzo. L’età normanno-sveva*, Pescara, 2004, pp. 68-75 (Porclaneta) y 60-67 (Guardia al Vomano).

¹⁹ Este último ciborio conserva las barras de hierro con anillos debajo de los dinteles, que deben haber servido para colgar cortinas.

parecido al este del mar Adriático, que data ya del siglo XIV, se encuentra en la catedral de Trogir/Traù²⁰.

El siglo XIII vio aparecer un nuevo tipo de ciborio en el noreste italiano, con cubierta rectilínea relativamente maciza, con ejemplos significativos en Venecia y Poreč/Parenzo. El ciborio de San Marco en Venecia fue probablemente creado en los años veinte del siglo XIII²¹. Con su baldaquino de mármol con amplios arcos apoyados en cuatro columnas historiadas de alabastro de posible origen bizantino, fue diseñado para cubrir el altar y la famosa “Pala d’Oro”, una tabla de metales preciosos que le sirvió de retablo. El ciborio de la catedral de Poreč/Parenzo en Istria (Croacia) data de 1277 y su baldaquino se decora con mosaicos²².

En Roma, a finales del siglo XIII, Arnolfo di Cambio introdujo un modelo de ciborio marcadamente arquitectónico con arcos apuntados, pináculos, y gabletes. Se conservan conspicuos ejemplos en San Paolo fuori le Mura, de 1285, y Santa Cecilia in Trastevere, fechado en 1293²³.

Sin antecedentes en el contexto romano, Arnolfo incorporó un programa iconográfico en sus baldaquinos. Según Sible de Blaauw, este enriquecimiento se produjo a modo de compensación por la ausencia de retablo monumental condicionada por la presencia del ciborio²⁴.



Fig. 1. Perugia (Italia), San Próspero, ciborio, siglo IX (dibujo según Cabrol/Leclercq)

²⁰ Sobre el baldaquino, en 1331, fueron añadidos esculturas exentas representando la Anunciación. Cf. BUŽANČIĆ, R., *Trogir Cathedral*, Zagreb, 2009, pp. 31-33.

²¹ Cf. POLACCO, R., *San Marco. La basilica d'oro*, Milán, 1991. Las cuatro columnas en que se apoya el baldaquino de mármol suelen datarse generalmente en el siglo V.

²² Las columnas que le sirven de soporte, que datan del siglo VI, probablemente fueron reaprovechadas de un antecedente en la misma iglesia. La cara frontal muestra la anunciación y la bóveda presenta un cielo pintado con estrellas.

²³ Véase ROMANINI, A. M., *Arnolfo di Cambio e lo 'stil nuovo' del gotico italiano*, Milan, 1969, y DE BLAAUW, S., “Arnolfo’s High Altar Ciboria”, pp. 123-140. El ciborio de San Paolo fue desmantelado y recompuesto tras el incendio de 1823. De diseño similar es el ciborio en la iglesia de Santa Maria in Cosmedin, creado en 1296 por un maestro llamado Deodato.

²⁴ Véase DE BLAAUW, “Arnolfo’s High Altar Ciboria”, p. 127. De Blaauw también pone de relieve la orientación particular de muchas iglesias romanas (que en algunos casos, en realidad, es una ‘occidentación’); la presencia del sacerdote detrás del altar, *versus populum*, impedía la colocación de un retablo. Véase DE BLAAUW, S., “In vista della luce. Un principio dimenticato nell’orientamento dell’ edificio di culto paleocristiano”, en PIVA, P. (ed.), *Arte medievale. Le vie dello spazio liturgico*, Milán, 2010, pp. 14-45.

Sin embargo, el conjunto de ciborio y retablo conservado en la la catedral de Kotor/Cattaro (Montenegro) muestra cómo ambos no se excluían necesariamente uno a otro, sino que podían coincidir en un sólo altar. Aquí, durante el siglo xv fue instalado un retablo de plata con veinte figuras de santos repartidos en cuatro registros debajo del ciborio de que se había erigido en 1362 (Fig. 2). Ejemplos como éste matizan la afirmación de De Blaauw cuando consideró que la combinación de ciborio y retablo en Italia “nunca [llegó a ser] un dispositivo exitoso y convincente”²⁵.



Fig. 2. Kotor/Cattaro (Montenegro), catedral de San Trifón, ciborio (siglo xiv) y retablo (siglo xv) (foto: Justin Kroesen)

²⁵ “Never (...) a successful and convincing device”, véase: DE BLAAUW, S., “Altarpiece Imagery in Italy Before the Altarpiece”, en KROESEN, J. E. A. y SCHMIDT, V. M. (eds.), *The Altar and its Environment, 1150-1400*, Turnhout, 2009, pp. 47-55, aquí 49.

Otra innovación importante en el ciborio romano se produjo en la segunda mitad del siglo XIV con la creación del ciborio-relicario, alrededor de 1370, en la basílica de San Juan de Letrán. Encima del altar mayor se instaló una estructura arquitectónica con una zona cerrada pintada con escenas y sobre ella una cámara para albergar la colección de reliquias de esta basílica papal. Esta instalación monumental remata en un techo piramidal entre pináculos. Este modelo singular no tuvo mucho eco posteriormente²⁶. Un ciborio gótico de alrededor de 1400 se encuentra en la antigua abadía de San Clemente a Casauria, en los Abruzos. Su baldaquino ricamente esculpido con figuras de ángeles, evangelistas y algunas escenas, presenta una singular solución de arcos lobulados sobre linteles llanos con decoración vegetal²⁷. Dos ciborios ricamente ornamentados en un estilo tardogótico exuberante se conservan en la catedral de Split/Spalato, en Croacia²⁸. Se encuentran adosados enfrente de los nichos que cobijan los altares laterales a la entrada del presbiterio. Los baldaquinos presentan gabletes decorados con ángeles, mientras otros ángeles exentos coronan las esquinas. Fueron creados por un tal Maestro Boninus en el año 1427. En la isla de Korčula/Curzola frente a la costa dálmata se conservan dos ciborios de estilo transicional entre gótico y renacimiento, uno en la catedral de la isla, creado por Marko Andrijić en el año 1481, y otro en la iglesia de Todos los Santos en la misma localidad. Destacan los baldaquinos octagonales divididos en tres pisos superpuestos²⁹.

Un fenómeno que no parece haberse difundido fuera de Italia es la conjugación de ciborio y púlpito, a la que Braun alude como “Ambonciborium”³⁰. En la iglesia de Santa María in Valle Porclaneta, ya mencionada, debajo del púlpito se mantiene un estípite de un altar para el cual la tribuna del ambón de alrededor de 1150 sirvió de baldaquino. La mesa de este altar no se ha conservado, pero con vistas al pequeño espacio disponible, sólo puede haber sido de tamaño reducido. La iglesia de Santa María la Mayor de Toscanella, al norte de Roma, conserva un púlpito de principios del siglo XIII con elementos reaprovechados del siglo XI. Debajo de él, en un podio de un eslabón sobre el suelo de la nave, se encuentra un altar del siglo XIV³¹. Púlpitos que a la vez funcionaban como ciborios se encuentran también en otras localidades de Italia. En la catedral de Ravello, cerca de Nápoles, se encuentra un gran púlpito de mármol sobre seis columnas apoyadas por leones, creado por un cierto maestro Nicolás en el año 1272. Por debajo de la escalera que lleva a la tribuna se abre una hornacina semicircular que servía de fondo a un pequeño altar³². Cabe destacar que san Carlos Borromeo, en el siglo XVI, quiso abolir la costumbre de colocar altares por debajo de púlpitos. En sus famosas *Instruktionen*, escribe: “que no se construyan capillas o altares menores por debajo de la plataforma desde la cual se pronuncia el evangelio o la epístola, o donde se diga un discurso o se cante” (*ne subter*

²⁶ CLAUSSEN, P. C., “Il tipo romano del ciborio con reliquie: questioni aperte sulla genesi e la funzione”, *Mededelingen van het Nederlands Instituut te Rome*, 59 (2001), pp. 229-249.

²⁷ LEHMANN-BROCKHAUS, *Abruzzen und Molise*, p. 167.

²⁸ BRAUN, *Der christliche Altar*, tomo 2, pp. 220-221.

²⁹ BRAUN, *Der christliche Altar*, tomo 2, p. 226.

³⁰ BRAUN, *Der christliche Altar*, tomo 2, p. 251.

³¹ BRAUN, *Der christliche Altar*, tomo 2, p. 252.

³² El tríptico perteneciente fue robado en 1974. Véase: BUONOCUORE, L., *Il duomo di Ravello. Profilo storico-artistico di un monumento*, Santa Palomba, 2004, pp. 46-53.

*suggestum, unde evangelium epistolave pronunciatum aut concio habetur undeve canitur, capellae minores altariave exaedificentur*³³.

EL CIBORIO MEDIEVAL EN EL ÁMBITO HISPANO

En la Península Ibérica, en comparación con el mundo italiano, sólo se conserva un número reducido de ciborios medievales *in situ*. Sin embargo, esto no refleja necesariamente la situación original. Joseph Braun asume que el ciborio hispano fue generalmente suprimido por el enorme crecimiento del retablo durante los siglos del gótico³⁴. De una posible fase altomedieval del ciborio hispano no consta ningún dato en concreto ya que los testimonios literarios son escasos y generalmente de muy difícil interpretación³⁵. Los primeros ciborios ibéricos que se conocen a base de descripciones y expolios se crearon en el siglo XI en el área catalana: me refiero a los tres ejemplos monumentales que mandó erigir el abad Oliba en los monasterios de Ripoll y de Cuixà y en la catedral de Vic³⁶. En el año 1032 fue consagrada la iglesia del monasterio de Santa María de Ripoll. Sobre el altar mayor se elevaba un ciborio de madera, plata y esmalte mencionado al ser incautado por el conde Ramón Berenguer IV, en 1141. Del ciborio románico que sustituyó a éste sólo se conservan cuatro bases decoradas de figuras humanas y leones más dos relieves con ángeles³⁷. El ciborio de Cuixà se conoce a través de un sermón del monje Garcies del año 1046, que describe que estaba ejecutado en mármol y madera y que fue revestido de plata y esmaltes³⁸. Posiblemente, una base de columna que se conserva en el monasterio procede de este baldaquino del primer románico catalán³⁹. Por su parte, del ciborio encargado para la catedral de Vic, que fue consagrado en 1038, sólo se sabe que fue construido en piedra.

La preferencia del abad-obispo Oliba por el ciborio como decoración del altar mayor se ha explicado por inspiración romana que debe haber adquirido durante sus dos viajes a la ciudad eterna en los años 1011 y 1016-1017. Lo mismo se ha supuesto para el ciborio monumental de madera revestida de oro y plata que mandó construir el arzobispo Diego Gelmírez en la catedral de Santiago de Compostela hacia 1110, a la vuelta de su viaje a Roma. Esta pieza no se conserva, pero está bien documentada en la *Historia Compostelana*, que menciona que se apoyaba en cuatro columnas unidas con arcos de medio punto, y cuyo baldaquino llevaba

³³ Citado por BRAUN, *Der christliche Altar*, tomo 2, p. 251.

³⁴ Véase: BRAUN, *Der christliche Altar*, tomo 2, p. 214: "(...) sie werden dann durch die damals in den spanischen Kirchen sich einbürgernden, dem Geschmack der Spanier mehr zusagenden großartigen Altarretabeln verdrängt worden sein".

³⁵ Según Vicente Lampérez el ciborio ya conoció una cierta difusión en época visigoda, véase LAMPÉREZ Y ROMEA, V., *Historia de la arquitectura cristiana española en la Edad Media*, tomo 2, Madrid, 1930, p. 49.

³⁶ CASTIÑEIRAS, M., "El altar románico y su mobiliario litúrgico: frontales, vigas y baldaquinos", en HUERTA HUERTA, P. L. (coord.), *Mobiliario y ajuar litúrgico en las iglesias románicas*, Aguilar de Campoo, 2011, pp. 9-75.

³⁷ CAYUELA, B., "Elementos del baldaquino de Santa María de Ripoll", en *El románico y el Mediterráneo. Cataluña, Toulouse y Pisa (1120-1180)*, Barcelona, 2008, pp. 244-247. Los ángeles llevan una Sagrada Forma y un incensario.

³⁸ Cf. PONSICH, P., "Le problème du ciborium d'Oliba (1040)", *Les Cahiers de Saint-Michel de Cuxa*, 24 (1993), pp. 21-27.

³⁹ LORÉS I OTZET, I., "La sculpture de Saint-Michel de Cuxa à l'époque de l'abbé Oliba", *Les Cahiers de Saint-Michel de Cuxa*, 38 (2007), pp. 183-191.

imágenes esculpidas de la Trinidad, profetas, apóstoles, evangelistas y ángeles sus caras (Fig. 3). El techo piramidal se remataba con una esfera que servía de base para una cruz preciosa. El peregrino francés Aymeric Picaud además relata, todavía en el siglo XII, que en su bóveda brillaba una imagen pintada del Cordero de Dios entre ángeles y virtudes⁴⁰. El ciborio se elevaba sobre el altar mayor en cuyo frente se encontraba un frontal de plata sobredorada y que soportaba un retablo ejecutado en la misma técnica⁴¹. Así pues, en el santuario jacobeo también convivían varias formas decorativas en un sólo altar. Originarios del monasterio compostelano de San Paio de Antealtares son tres columnas, restos de un ciborio creado en una fecha algo posterior, hacia 1135⁴². Las pinturas del ábside de Sant Quirze de Pedret, de entorno a 1100, proporcionan una cierta impresión de cómo era un ciborio catalán de esta época. Este baldaquino de anchos arcos de medio punto se apoya en columnas torsas con capiteles vegetales⁴³.

En varias ediciones del *Beato* aparece el altar dentro de una estructura arquitectónica que evoca el aspecto de un ciborio. Aunque la mayoría son de difícil interpretación, los *Beatos* más tardíos parecen cobrar más realismo. Así, las imágenes acompañantes del mensaje a la iglesia de Tiatira en los beatos de Mánchester (finales del siglo XIII) y Cardeña (principios del siglo XIII) permiten identificarse como verdaderos ciborios⁴⁴. En algunas iglesias castellanas

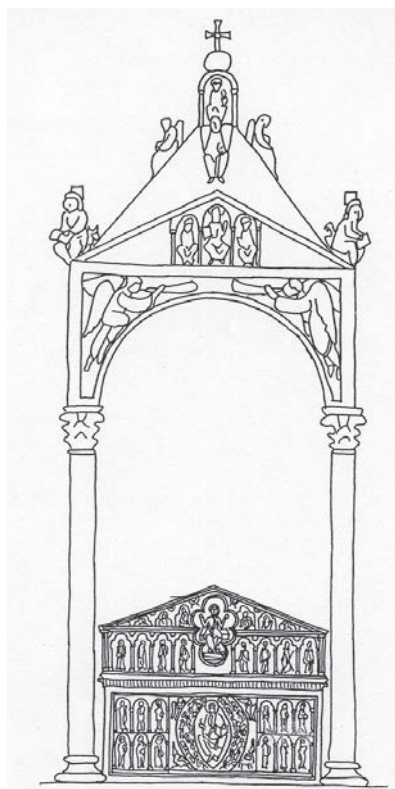


Fig. 3. Santiago de Compostela, reconstitución de ciborio, retablo y frontal, siglo XII (dibujo: Justin Kroesen)

⁴⁰ Véase VIEILLARD, J., *Le guide du pèlerin de Saint-Jacques de Compostelle. Texte latin du XI^e siècle édité et traduit en français d'après les manuscrits de Compostelle et de Ripoll*, Paris, 1950. A base de estas y otras descripciones, Serafín MORALEJO ÁLVAREZ propuso una reconstrucción del ciborio de Gelmírez, véase: "Ars Sacra' et sculpture romane monumentale: le trésor et le chantier de Compostelle", *Les Cahiers de Saint-Michel de Cuxa*, 11 (1980), pp. 189-238. Más recientemente, Manuel Castiñeiras publicó el estudio más pormenorizado del conjunto: CASTIÑEIRAS, M., "Para una reconstrucción del altar mayor de Gelmírez: cien años después de López Ferreiro", *Compostellanum* 55-3/4 (2010), pp. 575-640, esp. 599-607.

⁴¹ El frontal, con Cristo en Majestad entre el Tetramorfos, los 24 ancianos y los 12 apóstoles fue creado en el año 1105. El retablo, con Cristo en Majestad entre los apóstoles, fue añadido en 1135. Aunque fueron suprimidos en el siglo XVII, su aspecto se conoce a través de dibujos de la mano del canónigo José Vega y Verdugo. Cf. MORALEJO, "Ars Sacra", pp. 204-210.

⁴² Hoy dispersas entre el Museo Arqueológico Nacional de Madrid y el Fogg Art Museum en Boston. Véase: FILGUEIRA VALVERDE, J. y FERNÁNDEZ-OXEA, J.R., *Baldaquinos gallegos*, A Coruña, 1987, pp. 42-43.

⁴³ Estas pinturas se conservan en el Museu Diocesà i Comarcal de Solsona.

⁴⁴ Agradezco al prof. Peter Klein de Tübingen/Marburgo su información sobre este tema. Altares bajo baldaquinos también aparecen en el Códice Rico de las *Cantigas de Santa María*, de mediados del siglo XIII. En la imagen que acompaña a la Cantiga 156 el altar aparece dos veces cobijado por un ciborio cúpuliforme con pináculos en las esquinas.

se conservan ciborios románicos todavía *in situ*, todos adosados al muro y perteneciendo a altares laterales. El conjunto más completo de dos ciborios se encuentra en la iglesia de San Juan de Duero, en Soria (Fig. 4)⁴⁵. Endoselan los altares a ambos lados del arco triunfal y reposan en cuatro columnas dobles con capiteles historiados con episodios del evangelio y animales fabulosos. Llama la atención la diferente forma de los techos, una cúpula en el del lado norte y un pirámide en el del sur. Fueron creados en el último cuarto del siglo XII. A otro tipo, no adosado al muro sino más bien integrado en él, corresponden los dos ciborios románicos a la entrada del presbiterio en la iglesia de Monasterio de Rodilla (Burgos). Enmarcan dos altares perfectamente orientados colocados dentro pequeñas absidiolas laterales. Sus bóvedas de cañón se apoyan en columnas exentas bajo un gablete a dos vertientes. Otros ciborios en posición similar se conservan en la iglesia de Santa María Magdalena en Zamora⁴⁶. Se encuentran en los rincones orientales de la nave y respectivamente reposan en una sola columna exenta de fuste estriado y en dos ménsulas empotradas en el muro⁴⁷.



Fig. 4. San Juan de Duero, interior de la iglesia con dos ciborios (finales del siglo XII) (foto: Justin Kroesen/Regnerus Steensma)

⁴⁵ BOTO VARELA, G., *Ornamento sin delito. Los seres imaginarios en el claustro de Silos y sus ecos en la escultura románica peninsular*, Silos, 2001, pp. 207-209; TERÉS NAVARRO, E. y JIMÉNEZ GIL, C., *Monasterio de San Juan de Duero, Soria. Arquitectura e iconografía*, Soria, 2008.

⁴⁶ RODRÍGUEZ MONTAÑÉS, J. M., *Enciclopedia del románico en Castilla y León: Zamora*, Aguilar de Campoo, 2002, pp. 485-498.

⁴⁷ Las mesas de los altares que cobijaban han desaparecido.

En Cataluña se conservan algunos techos de madera pintada de los siglos XII y XIII habitualmente sostenidos por vigas laterales y frontales que suelen denominarse “baldaquinos-plafón”. Según Manuel Castiñeiras, estas estructuras “sobrevolaban literalmente el altar como si fuese la bóveda celeste”⁴⁸. El más antiguo ejemplo conocido, de grandes dimensiones, es el baldaquino de Ribes de Fresser (Ripollès) en el Museu Episcopal de Vic, que data de 1120-1140. Aunque se conserva sólo parcialmente, es posible reconocer su iconografía de la visión celeste con Cristo en Majestad dentro de un clípeo y rodeado de ángeles⁴⁹. El baldaquino de Sant Martí de Tost (Alt Urgell), de hacia 1220, conservado en el Museu Nacional d’Art de Catalunya (MNAC) en Barcelona, muestra el mismo tema con Cristo entronizado, que aquí está rodeado por el Tetramorfos. Su frente se decora con una crestería polilobulada, que fue añadida a mediados del siglo XIII y que muestra la Santa Cena⁵⁰. El baldaquino-plafón de Tavèrnoles (Alt Urgell), del segundo cuarto del siglo XIII y actualmente en el MNAC, muestra a Cristo rodeado de cuatro ángeles⁵¹. El Museu Episcopal de Vic posee otro baldaquino de alrededor de 1300 en



Fig. 5. Vic, Museu Episcopal, baldaquino-plafón procedente del Pirineo catalán (hacia 1300) (foto: Justin Kroesen)

⁴⁸ CASTIÑEIRAS, “El altar románico”, p. 57. Expresa una interesante observación: “el público que asistía a los oficios observaba principalmente el frente de la viga delantera, mientras que el celebrante gozaba de una privilegiada visión del techo pintado en el momento de la recitación del canon de la consagración de la eucaristía” (pp. 59-60).

⁴⁹ Véase *Museu Episcopal de Vic. Guia de las colecciones*, Vic, 2007, pp. 97-98.

⁵⁰ La crestería se conserva en el Museu Episcopal de Vic. CARBONELL I ESTELLER, E., *Guia arte románico MNAC*, Barcelona, 1998, pp. 59-60 y CASTIÑEIRAS, M., “El baldaquí de Tost: una obra mestra de la pintura sobre taula”, *El cel pintat. El baldaquí de Tost* (cat. Museu Episcopal de Vic), Vic, 2008, pp. 31-54.

⁵¹ CARBONELL I ESTELLER, *Guia arte románico*, p. 136.

el que aparece Cristo en Majestad rodeado por el Tetramorfos, mientras la crestería lleva una imagen de la Virgen con el Niño (Fig. 5)⁵². La iglesia parroquial de La Llagonne, en la Cerdaña francesa, conserva un baldaquino-plafón del siglo XIII con similar iconografía, mientras en San Fructuoso en la cercana Yrivals se encuentran dos vigas empotradas en el eje del ábside que servían de soporte para un baldaquino-plafón desaparecido⁵³. Ante la falta de paralelos en otras partes de Europa, el género del baldaquino-plafón se puede considerar como una tipología propia del Pirineo catalán.⁵⁴ Sin embargo, dado que ninguno de los ejemplos se encuentra *in situ* quedan por resolver muchas cuestiones.

Otra especialidad del Pirineo catalán parece haber sido el ciborio-templete de madera. Se conservan un ejemplar completo e importantes fragmentos de otros dos ejemplares en el MNAC de Barcelona. El primero fue reconstruido a base de dos tablas pintadas y un capitel tallado en madera procedentes de la iglesia de San Cristóbal de Toses (Ripollès). En las enjutas de la cara anterior se representan los profetas Daniel y Jeremías, mientras la cara interior muestra figuras del bestiario. Este ciborio fue probablemente creado en el primer tercio del siglo XIII⁵⁵. Algunos fragmentos de madera pintada conservados en la iglesia de San Pedro de Sorpe (Pallars Sobirà), de alrededor de 1220-1230, parece que proceden de un ciborio de la misma tipología. El segundo ciborio de madera en la colección del MNAC se conserva por completo. Es originario de la iglesia de Sant Vicenç d'Estamariu (Alt Urgell) y su estilo es gótico temprano, fechable en la segunda mitad del siglo XIII (Fig. 6). Las pinturas tanto interiores como exteriores fueron probablemente añadidos a la hora de instalarse el actual retablo pintado por debajo de él hacia el año 1360. El interior del baldaquino representa la iconografía clásica de la visión celeste con Cristo en Majestad en una mandorla, esta vez rodeado no del Tetramorfos sino de motivos vegetales⁵⁶.

En la catedral de Girona se conserva un ciborio gótico de madera revestida de plata (Fig. 7). Forma parte de un conjunto que consiste, además del ciborio, en una mesa de altar románica de mármol blanco y un retablo gótico de plata sobredorada, a los que originalmente se sumaba un frontal de metales preciosos, fundido por las tropas napoleónicas en 1809⁵⁷. Detrás del ciborio, encima del retablo y debajo del baldaquino, se encontraba la cátedra episcopal románica de mármol, que se conserva *in situ*. Hoy en día este conjunto litúrgico único en toda Europa se encuentra lamentablemente fuera de contexto y parcialmente desmantelado, disperso por el presbiterio de la catedral. El *ciborium* de metal fue encargado por Arnau de Soler, arcediano de Besalú, en el año 1326. El baldaquino se apoya en cuatro postes esbeltos de

⁵² Este mueble es originario de una localidad desconocida del Pirineo catalán o aragonés. Agradezco al Dr. Marc Sureda i Jubany del Museu Episcopal sus informaciones al respecto.

⁵³ Véase: KROESEN, J. E. A. y STEENSMAN, R., *The Interior of the Medieval Village Church*, Lovaina/París/Walpole MA, 2012, p. 56. Dentro de la iglesia de La Llagonne, el baldaquino se encuentra actualmente fuera de su contexto original.

⁵⁴ Los baldaquinos de madera pintada que se conservan en Noruega son de forma cóncava; véase más abajo.

⁵⁵ CARBONELL I ESTELLER, *Guía arte románico*, p. 82.

⁵⁶ El retablo muestra a san Vicente de pie, en el centro, flanqueado por seis escenas de su martirio. Véase MANOTE I CLIVILLES, M. R., *Guía arte gótico MNAC*, Barcelona, 1999, pp. 46-47.

⁵⁷ Para un análisis de este conjunto, véase: ESPAÑOL BERTRÁN, F., "El escenario litúrgico de la catedral de Girona (s. XI-XIV)", *Hortus Artium Medievalium*, 11 (2005), pp. 213-232, esp. 221-223 (con amplia bibliografía).



Fig. 6. Barcelona, Museu Nacional d'Art de Catalunya, ciborio de Estamariu (segunda mitad del siglo XIII) y retablo de San Vicente (hacia 1360) (foto: Calveras/Mérida/Sagristà)



Fig. 7. Girona, catedral, baldaquino, 1326 (foto: Justin Kroesen)

fecha ligeramente posterior y muestra la coronación de la Virgen rodeada de ángeles músicos, profetas, apóstoles y santos en dos registros, más personajes seculares y un relieve de san Pedro que abre las puertas del cielo al donante. Este ciborio puede haber tenido un antecedente en la cercana iglesia de San Félix, para la cual, hacia el año 1170, fue encargado un ciborio del cual no se ha conservado ningún resto⁵⁸. El conjunto de ciborio y retablo de la catedral de Girona es una ilustración más de la larga pervivencia del ciborio, aún cuando el retablo ya se había establecido definitivamente como la decoración preferida para el altar medieval. Además, es otra prueba de que ambos géneros no necesariamente se excluían uno a otro.

Entre 1460 y 1480, el ciborio románico de Gelmírez en la catedral de Santiago de Compostela fue sustituido por un modelo de estilo gótico tardío a cargo del arzobispo Alonso de Fonseca⁵⁹. Una impresión del aspecto de éste baldaquino nos la ofrece una miniatura de

⁵⁸ Es mencionado en el *Martirologio* de la iglesia como un *coopertorium Sancti Felicis argenteum* (f. 87), véase MARQUÉS, J. M., "Redescobrimient d'inscripcions medievals a Sant Feliu de Girona", *Revista de Girona*, 191 (1998), pp. 32-38 (aquí 36).

⁵⁹ Este fue remplazado por el baldaquino barroco actual durante el siglo XVII.

alrededor de 1490, conservada en el cartulario del antiguo hospital de San Juan, en Tournai (Bélgica)⁶⁰. Presenta una vista general del interior del presbiterio de la catedral con el busto del apóstol detrás del altar mayor decorado con su retablo de plata, sobre lo cual parece flotar un baldaquino con techo cónico entre pináculos en las esquinas. Probablemente, el miniaturista no comprendió que, en realidad, se trataba del remate de un ciborio soportado por cuatro columnas. No sólo en la catedral de Santiago sino también en otras iglesias gallegas el ciborio conoció una larga pervivencia en los siglos del gótico⁶¹. En varias iglesias se conservan ciborios, generalmente esculpidos en granito, todavía en pie. En la iglesia del antiguo monasterio de Vilar de Donas (Lugo) se encuentra un ciborio de alrededor de 1500 que originalmente endoselaba el altar mayor en el presbiterio, pero que fue desplazado posteriormente al transepto norte⁶². El dintel de frente muestra a san Pedro y san Pablo a ambos lados de una inscripción posterior, mientras que en los lados aparecen figuras de ángeles. Un castillete miniaturado le sirve de remate. Este baldaquino-templete siempre ha estado colocado de forma exenta. Es el único ciborio gótico gallego conservado que pertenecía a un altar mayor, ya que todos los demás cobijaban altares laterales⁶³.

En dos iglesias gallegas se conservan los conjuntos de dos ciborios todavía en pie en los dos rincones orientales de la nave. En San Juan de Portomarín (Lugo) se trata de estructuras sencillas con techos aplanados, sin mucha decoración⁶⁴. La sencilla iglesia de San Pedro de Xurenzás (Ourense), en cambio, posee un conjunto monumental de dos ciborios ricamente esculpidos, probablemente en torno al año 1500 (Fig. 8)⁶⁵. El ciborio norte presenta la escena de la Última Cena en sus dinteles oeste y sur⁶⁶. Se apoya en una columna y dos ménsulas que presentan las figuras esculpidas de san Roque (norte) y san Sebastián (este). Encima de los dinteles aparecen los bultos de la Verónica, san Gregorio Magno y un santo franciscano (san Francisco?). El techo, cuyos vertientes se decoran con cabezas masculinas, remata en la Virgen con el niño en brazos. El ciborio sur representa un ciclo de escenas tomadas del nacimiento y la juventud de Cristo: en el dintel norte se ven la Anunciación (derecha) y el Nacimiento con santa (izquierda), mientras en el dintel oeste figuran la Degollación de los Inocentes (¿) a la derecha y la Huída a Egipto a la izquierda. Sobre los dinteles se encuentran las imágenes de Santa Lucía y dos ángeles músicos con instrumentos de cuerda. Las ménsulas laterales que soportan el baldaquino muestran una santa mártir y a Santiago peregrino. En el remate del techo brilla san Miguel arcángel, mientras los vertientes se decoran con cabezas femeninas. Entre las columnas de los ciborios y el muro oriental de la nave se encuentran parapetos de piedra que refuerzan el carácter de capillas debajo de los baldaquinos.

⁶⁰ Tournai, Bibliothèque de la Ville, ms. 17, f.1. Filgueira Valverde y Fernández-Oxea sugieren que el baldaquino del último gótico que cubre un baldaquino sepulcral románico en la iglesia de San Vicente de Ávila nos permite imaginar el mueble gótico de Compostela.

⁶¹ FILGUEIRA VALVERDE, FERNÁNDEZ-OXEA, *Baldaquinos gallegos*, passim.

⁶² FILGUEIRA VALVERDE, FERNÁNDEZ-OXEA, *Baldaquinos gallegos*, pp. 94-95.

⁶³ La iglesia de Santa María de Ventosa (Pontevedra) posee cuatro dinteles y dos columnas, restos de un ciborio exento del año 1525 posteriormente desmantelado. FILGUEIRA VALVERDE, FERNÁNDEZ-OXEA, *Baldaquinos gallegos*, pp. 105-129.

⁶⁴ El ciborio sur se apoya en dos columnas, el del norte sólo en una. FILGUEIRA VALVERDE, FERNÁNDEZ-OXEA, *Baldaquinos gallegos*, pp. 92-93.

⁶⁵ FILGUEIRA VALVERDE, FERNÁNDEZ-OXEA, *Baldaquinos gallegos*, pp. 146-149.

⁶⁶ La figura de Jesucristo se encuentra en el medio, justo a la derecha de la esquina.



Fig. 8. Xurenzás (Ourense), San Pedro, interior con dos ciborios (hacia 1500) (foto: Justin Kroesen)

La iglesia de Santo Tomé de Serantes (Ourense) conserva un sólo ciborio gótico de piedra, en el rincón sureste de la nave (Fig. 9). El dintel norte muestra la Anunciación, con el ángel con banderola a la izquierda y la Virgen con lirio y atril a la derecha. En la cara oeste figuran Santiago peregrino y san Pedro a ambos lados de un campo decorado con motivos vegetales. Las aristas del techo piramidal que remata en un pináculo llevan una crestería ricamente esculpida con cabezas de animales fabulosos, leones y serpientes⁶⁷. De similar apariencia, tal vez de la misma mano, es el ciborio de Santa María de Piñeira (Lugo), que se encuentra en el rincón noreste de la nave⁶⁸. En San Vincenzo en Cespón (A Coruña) el ciborio fue desplazado desde su posición original en el rincón sureste de la nave al rincón suroeste. Muestra a san Pedro (actual lado este) y el escudo de los Ribadeneira y la Lamentación del Cristo muerto (lado norte)⁶⁹. En otras iglesias gallegas se conservan expolios –generalmente dinteles– de ciborios desmantelados, por ejemplo en San Román de Santiso en Lalín y Santa María de Curro en Barro⁷⁰. Fuera de Galicia, son muy raros los ciborios góticos conservados en la Península

⁶⁷ Filgueira Valverde y Fernández-Oxea sugieren que podría ser la mitad de un ciborio exento procedente de la capilla mayor, véase: *Baldaquinos gallegos*, p. 142.

⁶⁸ Muestra la Anunciación en el dintel de frente y Santiago peregrino y san Pablo en el otro. Véase: FILGUEIRA VALVERDE, FERNÁNDEZ-OXEA, *Baldaquinos gallegos*, p. 91.

⁶⁹ FILGUEIRA VALVERDE, FERNÁNDEZ-OXEA, *Baldaquinos gallegos*, pp. 48-49.

⁷⁰ Ambas localidades se encuentran en la provincia de Pontevedra. Un número de dinteles sueltos también se conserva en el Museo Provincial de Lugo. Véase: FILGUEIRA VALVERDE, FERNÁNDEZ-OXEA, *Baldaquinos gallegos*, p. 103.



Fig. 9. Serantes (Ourense),
Sto. Tomé, ciborio (hacia
1500) (foto: Justin Kroesen)

Ibérica. En la ermita de la Virgen del Milagro, en la localidad aragonesa de Olvés (Zaragoza), destacan dos pequeñas capillas abovedadas en los rincones este de la nave. La decoración de yesería mudéjar en los muros encima de las bóvedas y las columnas que soportan las esquinas frontales prestan a esta solución original el carácter de baldaquinos⁷¹.

⁷¹ Cf. CARRERAS ASENSIO, J. M., *El arte mudéjar. El patrimonio cultural de la Comarca del Jiloca*, Calamocha, 2007. Más adelante, veremos otros ejemplos de este tipo de ciborio integrado en la arquitectura del edificio en otras partes de Europa.

EL CIBORIO MEDIEVAL EN FRANCIA Y LAS ISLAS BRITÁNICAS

En comparación con los ámbitos italiano e hispano, son relativamente escasos los datos conocidos sobre la presencia de ciborios en las iglesias medievales de Francia, con pocos testimonios tanto materiales como documentales. Los primeros ciborios de que se tiene noticia remontan a la época carolingia⁷². En torno al año 800 el abad Angilberto mandó construir tres ciborios de plata sobredorada en la iglesia de Saint-Riquier en el monasterio de Centula, en Picardía. En los primeros años del siglo IX, Aron, obispo de Auxerre, hizo erigir un ciborio en su sede catedral, mientras Aldrico, obispo de Le Mans, donó un ejemplar a su iglesia alrededor del año 834. La catedral de Reims también poseía un ciborio ya en el siglo IX⁷³. En 2006 fueron descubiertos los vestigios del altar de la abadía de Cluny (II), creado en tiempos del santo abad Odilón (994-1049)⁷⁴. En torno a la base del altar se encontraron cuatro encajes de postes de madera cubierta con estuco que permiten interpretarse como las huellas de un ciborio monumental. Raúl Glaber, en su *vita* de san Odilón menciona un “*ciborium* de una gran belleza encima del altar de san Pedro”. Una reconstitución hipotética ha sido publicada recientemente por Christian Sapin⁷⁵. Otros restos de posibles ciborios de la misma época fueron descubiertos en las abadías de Souvigny y Brioude, en Auvernia⁷⁶. Una impresión de cómo sería un ciborio románico de esta región del centro-sur de Francia la ofrece el lintel sur de la iglesia de Notre-Dame du Port en Clermont-Ferrand, de finales del siglo XII. Su baldaquino remata en un pequeño edículo abierto, y desde la bóveda cuelga una lámpara encima del altar⁷⁷.

Varias representaciones en vidrieras del gótico *rayonnant* del siglo XIII pueden ser interpretadas como ciborios de altar, lo que demuestra que el género tuvo una pervivencia en Francia aún después del románico. En la vidriera historiada de Carlomagno, emplomada en una capilla de la girola de la catedral de Chartres, aparece un altar bajo un ciborio con baldaquino abierto sobre un arco lobulado⁷⁸. Ciborios góticos conservados son muy raros en Francia. En la iglesia de San Hilario en Marville, en Lorena, se encuentra una esbelta estructura construida en el rincón noreste de la nave (Fig. 10).⁷⁹ Sus características arquitectónicas y el empleo de los

⁷² D'ACHILLE, “Ciborio”, p. 732.

⁷³ Estos ejemplos son mencionados por BRAUN, *Der christliche Altar*, tomo 2, p. 203. En el Musée Cantonal d'Archéologie et d'Histoire de Lausanne (Suiza) se conserva un fragmento de un ciborio carolingio. El lado biselado de esta pieza hace suponer que se trataba de una estructura hexagonal u octagonal, una tipología poco habitual para el altar, pero más corriente sobre la pila bautismal. Cf. FACCANI, G., “Geflecht mit Gewürm. Karolingische Bauplastik und ihr Dekor”, en RIEK, M., GOLL, J. y DESCŒDRES, G., *Die Zeit Karls des Grossen in der Schweiz*, Sulgen, 2013, pp. 128-145 (esp. 144).

⁷⁴ SAPIN, C., “L'autel de Cluny II. Sa découverte et sa restitution”, en BEUCKERS, K.G. y DEN HARTOG, E. (eds.), *Kirche und Kloster, Architektur und Liturgie im Mittelalter. Festschrift für Clemens Kosch zum 65. Geburtstag*, Ratisbona, 2012, pp. 65-77, esp. 75-77.

⁷⁵ SAPIN, C., “L'abbaye Saint-Pierre-Saint-Paul de Cluny (Saône-et-Loire): sur les traces des premiers Cluny, découverte de l'autel de Cluny II”, *Bulletin du centre d'études médiévales d'Auxerre*, 12 (2008) [revista digital].

⁷⁶ Es interesante recordar en este contexto que en la misma época, en Cataluña, el abad Oliba mandó construir los ciborios de Cuixà, Ripoll y Vic, véase *supra*.

⁷⁷ El altar representado es el del templo en Jerusalén, que figura en la escena de la presentación de Cri Santo. Véase ŚWIECHOWSKI, Z., *Sculpture romane d'Auvergne*, Clermont-Ferrand, 1973, pp. 111-123.

⁷⁸ Véase: GRODECKI, L. y BRISAC, C., *Gothic Stained Glass, 1200-1300*, Londres, 1985, pp. 70-71.

⁷⁹ BRAUN, *Der christliche Altar*, tomo 2, p. 233.



Fig. 10. Marville (Francia), San Hilario, ciborio (siglo xiv) (dibujo según Enlart)

capiteles foliados y un pináculo en la esquina hacia la nave apuntan a una fecha en el siglo xiv. El altar lleva una estatua de la Virgen con el Niño de la misma época. Otro ciborio similar se conserva en la cercana iglesia de Villers-le-Rond⁸⁰. En la capilla de San Pedro de Beuvreuil cerca de Dampierre-en-Bray, en Normandía, en la misma posición en el espacio, se conserva un curioso ciborio rústico de madera y estuco⁸¹. Pasada la frontera con Suiza, en la *Suisse romande*, se conserva un conjunto de dos ciborios góticos de piedra en la iglesia de Treytorrens, cerca de Payerne (Fig. 11). Sus baldaquinos de hacia 1500 reposan sobre bóvedas de aristas y sus caras se decoran con dos cresterías superpuestas; dos pequeñas ventanas laterales iluminan su interior. Aunque los altares que cobijaban hayan desaparecido, los ciborios dominan la nave de esta pequeña iglesia. Su conservación es sorprendente, dado que la iglesia ha servido como templo calvinista desde la Reforma del siglo xvi.

Una tipología propia del norte de Francia es el baldaquino gótico de madera adosado a la pared. Suele componerse de paneles, habitualmente con tracería gótica, que cubren la pared por encima del retablo.

De ellos arranca un techo curvo o plano. Era costumbre en Francia que los paneles inferiores sirvieran de fondo para una, dos o tres estatuas de santos que coronan el retablo, que generalmente es de poca altura y que suele estar esculpido en piedra. Un ejemplo tardogótico de esta tipología de baldaquino se encuentra encima del altar mayor en la iglesia de Bretnolles, en Normandía⁸². Su cara inferior se decora con aristas a modo de una bóveda de estrella pintada con flores de lis, y su frente lleva una rica crestería abierta. En Berville, en Picardía, se conserva un baldaquino tardogótico con una refinada crestería que endosela el altar lateral norte con un retablo (de fecha posterior) coronado de una estatua de la Virgen con el Niño en brazos⁸³. Re-

⁸⁰ Véase: *Dictionnaire des églises de France*, tomo V, París, 1971, p. A 90.

⁸¹ LEFÉBURE, C., *Chapelles de nos campagnes*, París, 2000, p. 22. Destaca el retablo de piedra del siglo xv reutilizado como frontal de altar. Por su carácter integrado en la arquitectura modesta de la capilla este ciborio recuerda la situación en la ermita de Olvés en Aragón (véase *supra*).

⁸² BRAUN, *Der christliche Altar*, tomo 2, p. 263. También es mencionado en la *Dictionnaire des églises de France*, tomo IV, París, 1968, p. B 24.

⁸³ BRAUN, *Der christliche Altar*, tomo 2, p. 263.



Fig. 11. Treytorrens (Suiza), iglesia parroquial, interior con dos ciborios (hacia 1500). Foto: Justin Kroesen

tablo y baldaquino se conectan mediante paneles de madera con tracería gótica. Joseph Braun menciona otros baldaquinos del mismo tipo en las iglesias de Commény y Moussy, ambos en la región de Île-de-France⁸⁴. En la iglesia de Sérifontaine, en Picardía, se conserva un baldaquino de estilo transicional entre gótico y renacimiento, de principios del siglo XVI, que originalmente se encontraba en la capilla cercana de Droittecourt. Se compone de doce paneles repartidos en tres registros decorados con sibilas y con los Instrumentos de la Pasión⁸⁵.

Tanto en la iglesia parroquial de Sébécourt (Normandía) como en la capilla de San Gobirien, en Saint-Servant (Bretaña), se conservan dos baldaquinos con crestería en sus frentes que endoselan estatuas de santos encima de los retablos. En Sébécourt, se trata de baldaquinos curvos con crestería y pináculos que entoldan los dos altares secundarios en los rincones este de la nave; en el altar del flanco norte se encuentran tres estatuas, y dos en el lado sur⁸⁶. En Saint-Servant, dos baldaquinos de techo plano cubren los altares secundarios colocados en los transeptos (Fig. 12). Ambos sirven de cubierta para tres estatuas encima de retablos de madera

⁸⁴ BRAUN, *Der christliche Altar*, tomo 2, p. 263.

⁸⁵ Véase *Dictionnaire des églises de France*, tomo IV, París, 1968, p. D 147. Descripción en DUHAMEL, B., *Guide des églises du Vexin français: Sérifontaine*, París, 1988.

⁸⁶ Los dos retablos actuales son de fecha posterior.

de fecha posterior⁸⁷. Seguramente se conservan más baldaquinos de la misma tipología dispersos en iglesias rurales de Francia. Sin embargo, permanecen sin investigar, lo que hace muy difícil establecer un panorama global de sus tipos y de su difusión⁸⁸. Pasada la frontera belga, en la iglesia de Santa Valdegrudis en Mons (Henao), un baldaquino de madera endosela el altar en una capilla de la girola sur y corona su gran retablo mural de piedra⁸⁹. Forma una bóveda de cañón dividida en siete secciones separadas mediante aristas que imitan arcos fajones⁹⁰. Otro baldaquino en la actual Bélgica se encuentra en una capilla lateral de la nave de la iglesia de San Leonardo en Léau/Zoutleeuw, en Brabante (Fig. 13). Endosela un retablo de madera de



Fig. 12. Saint-Servant (Francia), capilla de San Gobrien, altar del transepto norte con baldaquino (hacia 1500) (foto: Nicolas Le Querré)



Fig. 13. Zoutleeuw/Léau (Bélgica), San Leonardo, retablo con baldaquino en una capilla de la nave (hacia 1530) (foto: Justin Kroesen)

⁸⁷ El gran Calvario (*Poutre de Gloire*) que marca la entrada del presbiterio está provisto de un fondo y baldaquino curvo que parecen haber pertenecido originalmente a un tercer altar en la misma iglesia.

⁸⁸ Para el presente estudio se ha consultado el sitio web *Architecture & Patrimoine* (www.culture.gouv.fr/culture/inventai/patrimoine/) donde, además de los ejemplos mencionados, se mencionan ciborios y baldaquinos en Aulnay-sur-Iton (2 baldaquinos, s. XVI), Authieux-Rathéville (baldaquino, s. XVI), Cousances-les-Forges (ciborio, s. XVI), Doudeauville (2 baldaquinos, s. XVI), Eze: Pénitents Blancs (ciborio, s. XVI), Paluel-Janville (2 baldaquinos, s. XVI), Peuvillers (baldaquino, s. XVI), Poses (2 ciborios, s. XVI), Saint-Paul-de-Vence (ciborio, s. XVI), Savouges: Saint-Laurent (baldaquino, s. XVI), Sézanne: Saint-Denis (baldaquinos, s. XVI), Le Bodéo (baldaquino, s. XVI) y Saint-Élier (baldaquinos, s. XVI).

⁸⁹ BRAUN, *Der christliche Altar*, tomo 2, p. 264.

⁹⁰ El dosel que corona la calle central del retablo sobresale y perfora la superficie del baldaquino.

estilo transicional entre gótico y renacimiento, lleva una fina crestería y muestra un cielo pintado con estrellas en su cara inferior⁹¹.

En las Islas Británicas, a causa de la Reforma protestante, no se conservan ciborios y baldaquinos medievales. También en las fuentes están prácticamente ausentes⁹². En consecuencia, se desconoce su posible difusión en Gran Bretaña e Irlanda prácticamente por completo⁹³. Aun así, se pueden destacar los llamados *stone cage chantries* (“capillas-cajón de piedra”) típicos de Inglaterra, en cuanto incluyen un altar, como una tipología de ciborio⁹⁴. En la catedral de Ely, en el lado norte del presbiterio, destaca la capilla del obispo Richard Redman, instalado en 1501-1505. Su tumba está cobijada, junto con un pequeño altar para las misas del ánima o *Requiem* hacia el este, por un rico dosel compuesto de tres arcos ojivales “perpendiculares” típicos del gótico tardío inglés⁹⁵. Otra capilla que incluyó un altar con baldaquino propio es la *chantry* del obispo Thomas Beckington, consagrado en 1452, situada en el lado sur del presbiterio de la catedral de Wells⁹⁶. Encima del altar se eleva una estructura gótica diáfana ricamente decorada de tracerías que forma retablo y baldaquino para el altar que se encontraba por debajo. En la iglesia de Burford, en Oxfordshire, se conserva una singular *chantry* en forma de un ciborio de piedra integrado en el arco de la nave (Fig. 14). El retablo (renovado en el siglo XIX) está integrado en el muro trasero y de él arranca la bóveda. Hacia el oeste, se prolonga en forma de un techo de madera a dos vertientes⁹⁷. Merece mencionarse también que en algunos cancelos de



Fig. 14. Burford (Gran Bretaña), iglesia parroquial, “chantry” capilla con techo de madera (hacia 1500) (foto: Justin Kroesen)

⁹¹ El modelo franco-belga del baldaquino de madera encima del retablo parece reflejarse en la iglesia de Santa María de Lekeitio, en Vizcaya. El gran retablo mayor, terminado en 1514, remata en un guardapolvo en forma de una bóveda cuarto-circular que lleva una crestería tardogótica en su frente. Sin embargo, la decoración geométrica pintada en su superficie, de inspiración mudéjar, arraiga claramente en la tradición ibérica.

⁹² Joseph Braun menciona una orden proclamada por Guillermo de Blois, obispo de Worcester, de tensar un *operimentum decens* entre el altar y el techo del coro. Esto parece indicar un tipo de baldaquino en forma de tejido. Cf. BRAUN, *Der christliche Altar*, tomo 2, p. 186.

⁹³ Informe agradecido al prof. Paul Binski, Cambridge.

⁹⁴ LUXFORD, J.M., “The Origins and Development of the English ‘Stone-Cage’ Chantry Chapel”, en LUXFORD, J. M. y McNEILL, J. (eds.), *The Medieval Chantry in England*, Leeds, 2011, pp. 39-73.

⁹⁵ Véase COOK, G. H., *Mediaeval Chantries and Chantry Chapels*, Londres, 1947, p. 87.

⁹⁶ COOK, *Mediaeval Chantries*, p. 122.

⁹⁷ Esta instalación pudo sobrevivir a la Reforma protestante al cambiarse su función por la de un palco para la nobleza local, cf. KROESEN, J. E. A., *Seitenaltäre in mittelalterlichen Kirchen. Standort, Raum, Liturgie*, Ratisbona, 2010, p. 28.

coro (*screens*) ingleses, como por ejemplo en Swimbridge (Devon), el remate sobresale hacia delante y forma un baldaquino encima del altar⁹⁸.

EL CIBORIO MEDIEVAL EN ALEMANIA Y PAÍSES LIMÍTROFES

Aunque no se hayan conservado ciborios monumentales de la alta Edad Media en territorios del Imperio Alemán, indicios documentales y alusiones indirectas permiten formarse una impresión de sus formas y su difusión⁹⁹. Las fuentes escritas más antiguas que atestiguan la presencia de ciborios en iglesias alemanas datan del siglo IX. El ciborio de San Martín de Heiligenstadt (Turingia), fue consagrado por el arzobispo Rabanus Maurus alrededor de 850; un inventario del año 870 menciona un ciborio en la iglesia abacial de Sint-Truiden/Saint-Trond en la actual Bélgica. En la centuria siguiente, en 983, el obispo Gebhard mandó erigir un ciborio en la iglesia del monasterio de Petershausen cerca de Konstanz/Constanza; del ciborio de la iglesia de San Otmaro de San Gallen en la actual Suiza fueron robadas las coberturas de plata en 925 por los húngaros. Otras fuentes mencionan ciborios de la primera mitad del siglo XI en la iglesia de San Martín en Mainz/Maguncia y en la abadía de Prüm, en el Eifel. Añádase que el tesoro de la Residencia de Munich conserva un ciborio miniaturado donado en el año 893 por el rey Arnulfo de Carintia a la abadía de San Emmeram en Ratisbona/Regensburg. Se trata de un altar portátil cobijado por un baldaquino abierto a dos vertientes apoyado en cuatro columnillas. Este objeto, creado alrededor de 870 en la región de Metz (Lorena), fue muy probablemente modelado según ciborios monumentales coetáneos. Un relieve de marfil conservado en el Museo Liebieghaus de Frankfurt am Main, de la misma época, muestra un altar con sacerdote celebrando misa coronado por un monumental ciborio sobre cuatro columnas¹⁰⁰.

El ciborio monumental exento de la primera mitad del siglo XIII que cubría el altar mayor de la catedral de Limburgo fue desmantelado en 1776. Es posible conocer el aspecto de este mueble románico merced a dibujos históricos¹⁰¹. Sus cuatro columnas se unían por arcos trilobulados y encima del baldaquino brillaba una estatua de san Jorge entre un burgo (escudo de Limburgo) y la figura del donante. Las figuras y escudos fueron añadidos posteriormente durante el siglo XV o XVI. Ninguno de los ciborios románicos que se conservan en Alemania es exento. Al contrario, todos se encuentran insertos en un rincón de la nave, sirviendo de cobijo a uno de los altares laterales. Una pareja de ciborios románicos de alrededor de 1250 se conserva en la iglesia parroquial de Sillenstede, en Frisia¹⁰². Se encuentran situados enfrente del

⁹⁸ En Swimbridge, encima de los altares (que no se conservan) aún se aprecian los marcos que servían para poner los retablos, y la decoración del dosel encima de los altares difiere de la del resto del cancel. Véase KROESEN, *Seitenaltäre in mittelalterlichen Kirchen*, pp. 82, 85.

⁹⁹ Ejemplos mencionados en BRAUN, *Der christliche Altar*, tomo 2, p. 203.

¹⁰⁰ Es originario de la región de Metz, en la actual Francia, y actualmente sirve de frente a un evangelionario del siglo XIV.

¹⁰¹ BRAUN, *Der christliche Altar*, tomo 2, p. 215.

¹⁰² Véase KROESEN, J. E. A. y STEENSMAN, R., *Kirchen in Ostfriesland und ihre Mittelalterliche Ausstattung*, Petersberg, 2011, p. 50. En varias iglesias del extremo norte de los actuales Países Bajos se aprecian los vestigios de ciborios desaparecidos en esa misma posición, como en Hoogkerk, Norg, Tolbert y Vries. Véase KROESEN, J. E. A., "Verdwenen zijaltaren. Spoorzoekten in Drenthes middeleeuwse kerken", *Nieuwe Drentse Volksalmanak*, 124 (2007), pp. 21-53.

muro transversal que separa el presbiterio de la nave. Los baldaquinos de ladrillo cubierto con cal se apoyan en columnas con capiteles sencillos y presentan bóvedas cúpuliformes. De la primera mitad del siglo XIII data un ancho ciborio de singular planta rectangular, en la antigua iglesia de los agustinos en Hamersleben, en Sajonia-Anhalt (Fig. 15). Apoyado en cuatro columnas, está ricamente decorado con un friso de arcos de medio punto y una columnilla empotrada en la esquina frontal¹⁰³. Otro ciborio románico *circa* 1220, cubierto con bóveda de cañón, se encuentra integrado en la arquitectura de la capilla de San Miguel, situada en la torre de la antigua iglesia premonstratense de Spieskappel, en Hesse.¹⁰⁴ Un ciborio en la iglesia de Münzenberg, en la misma región marca la transición entre románico y gótico. Su frente se apoya en una columna exenta y una ménsula¹⁰⁵.

Son numerosos los ciborios góticos conservados en el centro y sur de Alemania, especialmente en Suabia. El hecho de que pertenezcan, sin ninguna excepción, a altares laterales puede llamar la atención aún más, dado que la mayoría se encuentran en iglesias convertidas en luteranas durante el siglo XVI¹⁰⁶. En la catedral (hoy luterana) de Erfurt, el altar de San Antón, el rincón noreste de la nave lateral izquierda se decora con un ciborio de 1483. Los arcos nacen sin ménsulas de las paredes y convergen en una columna que lleva una estatua de san Bonifacio bajo un dosel en su frente. La inscripción de la ménsula en que se apoya indica que éste originalmente llevaba una figura de san Antón, titular del altar. El baldaquino se corona con una balaustrada diáfana con tracería gótica. En el antiguo monasterio cisterciense de Maulbronn se conservan dos ciborios góticos enfrente de los terceros pilares de la nave central (Fig. 16). Los baldaquinos se apoyan en paredes que servían de fondo a los altares mientras sus frentes apean en dos columnas torsas. El ciborio del norte lleva la fecha 1501 y el escudo de su fundador: Conradus Gremper, burgués de Vaihingen, en su tiempo uno de los hombres



Fig. 15. Hamersleben (Alemania), antiguo monasterio de agustinos, ciborio (primera mitad del siglo XIII) (foto: Justin Kroesen/Regnerus Steensma)

¹⁰³ Véase: KRAUSE, H.-J., VOSS, G., *St. Pankratius Hamersleben*, Ratisbona, 2007, p. 21.

¹⁰⁴ El altar al que pertenecía se conserva solo parcialmente.

¹⁰⁵ Los gabletes que coronan el baldaquino fueron reconstruidos durante una restauración moderna.

¹⁰⁶ Aunque se había suprimido el culto en ellos, y los altares-bloque fueron alejados en la mayoría de los casos, los ciborios sobreviven como un recuerdo de la red de altares que originalmente salpicaba el interior de las iglesias medievales. En relación con la presencia de altares laterales en iglesias medievales y la “fuerza conservadora” del luteranismo, véase: KROESEN, *Seitenaltäre in mittelalterlichen Kirchen*, passim.



Fig. 16. Maulbronn (Alemania), interior de la antigua iglesia cisterciense con dos ciborios (hacia 1500) (foto: Justin Kroesen/Regnerus Steensma)

más ricos del condado de Württemberg¹⁰⁷. El ciborio del lado opuesto permite datarse también alrededor de 1500. En la pared trasera se abre un amplio nicho pintado que alberga una estatua de la Virgen con el Niño de alrededor de 1395. En el tramo lateral izquierda del trascoro son visibles los vestigios de un tercer ciborio tardogótico. En Maulbronn, las mesas de los altares debajo de los baldaquinos fueron alejados en la época de la Reforma.

En iglesias católicas, la mayoría de los ciborios conservados fueron desplazados de su posición original. Cuatro ejemplos sobreviven en la catedral de Regensburg/Ratisbona¹⁰⁸. El más antiguo es el llamado ciborio “de Enrique y Cunigunda”, de alrededor de 1320, en cuyas dos esquinas aparecen el emperador y su mujer (Fig. 17). Estas estatuas conservan su policromía original y se encuentran encima de los escudos de los donantes y los símbolos de los evangelistas. Sus doseles sirven de pináculos que flanquean un gablete. El ciborio se encuentra hoy adosado a la pared en la nave lateral norte. Otro ciborio, en la nave sur de esta iglesia, data de alrededor de 1335. Atendiendo a las figuras del ángel y la Virgen emplazadas en sus esquinas, este ciborio se conoce como el “Altar de la Anunciación”. Ambos ciborios fueron desplazados durante una gran restauración romántica en la década de 1830, tras la cual se

¹⁰⁷ Véase ANSTETT, P. R., *Kloster Maulbronn*, Munich, ¹⁰1996, p. 16 y *Kloster Maulbronn 1178-1978*, Maulbronn, 1978, catálogo, núm. 9.

¹⁰⁸ Véase HUBEL, A. y SCHULLER, M., *Der Dom zu Regensburg. Vom Bauen und Gestalten einer gotischen Kathedrale*, Ratisbona, 1995, pp. 61-62, aquí 71 y HUBEL, A., *Dom St. Peter Regensburg*, Ratisbona, ¹⁰2003.

Fig. 17.
Regensburg/
Ratisbona
(Alemania), catedral,
ciborio de Enrique
y Cunigunda (hacia
1320) (dibujo según
Kunsthistorische
Bilderbogen)

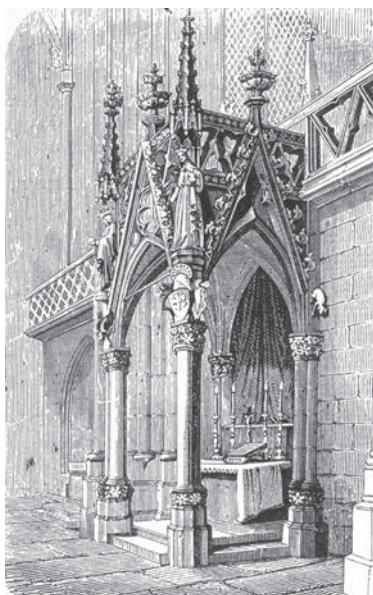


Fig. 18. Werl
(Alemania), San
Walburga, ciborio
(último cuarto del
siglo XIV) (foto:
Justin Kroesen)



perdió su orientación litúrgica¹⁰⁹. Añádase que otros dos ciborios, de estilo tardogótico, se encuentran actualmente en las capillas de los transeptos. El ciborio de la capilla norte, de hacia 1420-1430, presenta una rica decoración esculpida con profetas en las esquinas y pináculos abiertos que forman doseles para otras figuras. En el altar se encuentra un relieve esculpido de la Anunciación y el martirio de santa Úrsula con una figura del donante, el canónigo Wolfhard Wölfel, de alrededor de 1440. El ciborio de la capilla sur, de hacia 1410-1420, se dota de dos pináculos muy pronunciados en las esquinas, que cobijan figuras de los santos Joaquín y Ana y dos obispos. Antes de su desplazamiento en 1838, estos dos ciborios se encontraban ante los segundos pilares de la nave.

Otra iglesia católica de Baviera que conserva un ciborio gótico desplazado es la iglesia parroquial de San Jorge en Dinkelsbühl¹¹⁰. El baldaquino presenta una rica bóveda de estrella y enjutas perforadas y se puede datar alrededor de 1460. Sus esquinas se decoran con estatuas de la Virgen con el Ángel y uno de los Reyes Magos, todos esculpidos en piedra; los otros dos Reyes y una Virgen con el Niño, tallados en madera, fueron añadidos durante el siglo XVI. El ciborio se encuentra actualmente detrás del altar mayor en la girola, un lugar que ha ocupado sólo a partir de 1856, cuando fue movido aquí desde su emplazamiento original enfrente del presbiterio. Otro ciborio exento de estilo gótico se conserva en la iglesia de San Walburga en Werl, en Westfalia (Fig. 18). Aquí, durante el último cuarto del siglo XIV, en la nave lateral sur de la iglesia fue erigido un ciborio-édicula turriforme para albergar el altar donde se veneraba

¹⁰⁹ Originalmente, formaban dos complementos ante pilares paralelos de la nave.

¹¹⁰ Véase HELMBERGER, W., *St Georg zu Dinkelsbühl. Katholische Stadtpfarrkirche. Geschichte, Architektur, Ausstattung*, Dinkelsbühl, 1999, pp. 20-22.



Fig. 19. Neckarmühlbach (Alemania), interior de la iglesia con dos ciborios (1518 y 1526)
(foto: Justin Kroesen/Regnerus Steensma)

un crucifijo milagroso de finales del siglo XIII¹¹¹. Sobre los amplios arcos se eleva un rico dosel arquitectónico decorado con gabletes y pináculos. Un ciborio con baldaquino de ladrillo conservado en la iglesia de San Nicolás de Stendal en Sajonia-Anhalt se encuentra en el rincón sureste del transepto. Su forma aplanada se refleja en el ciborio integrado en el centro del *Lettner* o *jubé* enfrente del presbiterio, que se podría describir como un amalgama de ciborio y trascoro. Otro caso llamativo de un baldaquino de altar integrado en un *jubé* se encuentra en la catedral de Magdeburgo: allí la tribuna sobresale encima del altar central (llamado “altar de la cruz”), asumiendo la doble función de ciborio y de púlpito¹¹².

Una concentración de ciborios góticos se encuentra en un área relativamente reducida en la cuenca del río Neckar¹¹³. Todos pertenecían a los altares laterales colocados en los dos ángulos orientales de la nave y se conservan, sin excepción, en iglesias que hoy sirven para el culto luterano¹¹⁴. El conjunto mejor conservado sobrevive en la pequeña iglesia de Neckarmühlbach, que a la vez servía de capilla para el castillo de Guttenberg (Fig. 19). Los dos ciborios, datados en 1518 y 1526, flanquean el estrecho arco triunfal, y sus arcos se apoyan en tres ménsulas

¹¹¹ BRAUN, *Der christliche Altar*, tomo 2, p. 232 y HANEWINKEL, H., *Katholische Propsteikirche St. Walburga Werl/Westf.*, Ratisbona, 21997, pp. 9-10.

¹¹² De esta función se deriva el nombre de la tribuna en alemán *Lettner*, una distorsión de la palabra *lectorium* en latín. Es interesante anotar que la profunda tribuna hacia el oeste del coro de Gelmírez en la catedral de Santiago de Compostela llevaba el nombre de *leodoiro*, que tiene la misma raíz léxica. La combinación de púlpito/ciborio/baldaquino recuerda los mencionados ejemplos italianos.

¹¹³ Véase BRAUN, *Der christliche Altar*, tomo 2, p. 214.

¹¹⁴ El emplazamiento de los dos ciborios en la iglesia de Treytorrens (Suiza), ya mencionados, sigue el mismo esquema.

y en una columna en la esquina¹¹⁵. Ambos altares han conservado sus respectivos retablos, en forma de trípticos de principios del siglo xv¹¹⁶. Otros dos ciborios tardogóticos se custodian en la iglesia parroquial de San Vito en Mühlhausen en las afueras de Stuttgart¹¹⁷. El ciborio sur fue creado tras la construcción de la iglesia en la primera mitad del siglo xv. En las enjutas del baldaquino aparecen los escudos de los donantes y dos profetas. El ciborio norte, desarrollado en altura para dar cobijo a la ventana lateral, data de principios del siglo xvi. Los respectivos altares han desaparecido en la época de la Reforma, pero sí se conservan los retablos correspondientes¹¹⁸. El espacio amparado por el ciborio norte fue convertido en baptisterio mediante la colocación de la pila bautismal. Lo mismo ocurrió en la iglesia de Gemmrigheim, donde la pila bautismal se encuentra debajo del ciborio sur. Aquí, los dos ciborios presentan ricas bóvedas reticulares. El escudo del donante que aparece en la crestería del ciborio norte revela que fue erigido por el canónigo Wendelin Schweiker en el año 1526¹¹⁹.

Como se ha señalado en relación a los ciborios en Italia, el ciborio alemán también fue objeto de un proceso de amalgama con otros elementos, como la propia arquitectura de la iglesia o el jubé. En algunas iglesias de la cuenca del Neckar, como por ejemplo en Hohenacker, los ciborios se elevan hasta la misma bóveda. Lo mismo ocurre en las iglesias de Hessigheim y Michaelsberg (Cleebronn), que conservan dos ciborios en los rincones orientales de la nave. Además, los dos ciborios se unen mediante un tramo intermedio, recordando la estructura del trascoro o *Lettner* que en este caso fue elevado a una enorme altura. La relación entre el ciborio y el trascoro ya fue señalada en 1956 por Erika Doberer, quien describió apropiadamente el tipo del *Hallenlettner*—con porche abovedado por debajo de la tribuna— como “una secuencia de ciborios”¹²⁰. Otra categoría híbrida es el tipo que Joseph Braun designó como “ciborio-nicho”¹²¹. En estos casos el ciborio ya no se encuentra sólo adosado al muro sino que está integrado en él, formando un marco sobresaliente en torno a un nicho por encima del altar. Dos ejemplos monumentales enmarcan los ábsides laterales del transepto en la catedral románica de Speyer/Espira; datan de la segunda mitad del siglo xii. Se trata de amplios arcos de medio punto de una profundidad de unos 1,5 m que se apoyan en columnas exentas con capiteles corintios¹²².

¹¹⁵ Llama la atención la forma diferente de los arcos: conopiales en el ciborio del lado norte y ojivales en el lado sur.

¹¹⁶ Los trípticos que hoy se encuentran en la iglesia son copias de los originales que se conservan en el museo del Castillo de Guttenberg en la misma localidad.

¹¹⁷ KROESEN, STEENSMA, *The Interior of the Medieval Village Church*, pp. 55-56.

¹¹⁸ Hoy adosados al muro por debajo de los baldaquinos.

¹¹⁹ Ciborios individuales en la misma región del sur de Alemania se conservan en las iglesias parroquiales de Böttingen, Erdmannshausen, Esslingen (iglesia de Nuestra Señora o “Frauenkirche”) y Langenbeutingen (profanada). A parte de estos ejemplos, Joseph Braun menciona vestigios de ciborios en otras localidades de la misma región, véase: BRAUN, *Der christliche Altar*, tomo 2, p. 216.

¹²⁰ DOBERER, E., “Der Lettner, seine Bedeutung und Geschichte”, *Mitteilungen der Gesellschaft für vergleichende Kunstforschung in Wien*, 9 (1956), pp. 117-122, aquí 119. Para un panorama de los Lettner medievales en Alemania, Austria y Suiza, véase SCHMELZER, M., *Der mittelalterliche Lettner im deutschsprachigen Raum. Typologie und Funktion*, Petersberg, 2004. En la antigua iglesia franciscana de Rothenburg ob der Tauber (Baviera) se mantienen cuatro altares bajo la tribuna; en Lautenbach (Baden-Württemberg) dos de los cuatro altares conservan sus retablos góticos.

¹²¹ Véase BRAUN, *Der christliche Altar*, tomo 2, pp. 248-251.

¹²² Para un análisis de la catedral y sus altares, véase KOSCH, C., *Die romanische Dome von Mainz, Worms und Speyer. Architektur und Liturgie im Hochmittelalter*, Ratisbona, 2011, pp. 60-93.

De la misma época procede un ciborio-nicho de poca profundidad en la iglesia “Münster” de Herford, en Westfalia. Aquí, el edículo, que se apoya en dos columnas con capiteles, remata en un gablete apuntado¹²³.

Algunos ciborios góticos se conservan también en las tierras orientales del Sacro Imperio Romano Germánico, como Bohemia, Austria y Eslovenia. En la iglesia Týn, en Praga, se encuentra un baldaquino muy esbelto y calado fechado en 1490 enfrente de un pilar de la nave. Presenta amplios arcos conopiales y remata en una balaustrada diáfana¹²⁴. La catedral de Viena, por su parte, conserva tres ciborios góticos¹²⁵. El ejemplar en el tramo occidental de la nave lateral norte fue erigido por la familia Puchheim en 1434, mientras su complemento en la nave lateral sur atestigua un tardogótico más avanzado de alrededor de 1500-1510. En el tramo oriental de la misma nave se encuentra un tercer ciborio, que fue fundado por la familia Fuchsel en 1448. Remata en una tribuna abalaustrada para el canto litúrgico a la que se accede mediante una escalera de caracol. Todavía en Austria, la iglesia de Santa Ana de Murau (Estiria) conserva un ciborio tardogótico del año 1378, de poca decoración¹²⁶. En la limítrofe Eslovenia se ha conservado un ciborio gótico exento en la iglesia parroquial de Ptujška Gora/María Neustift (Fig. 20). El estilo de su singular bóveda perforada refleja la influencia del taller de los Parler y permite datarse alrededor del año 1400. El baldaquino es soportado por capiteles historados y presenta un escudo en su frente¹²⁷. Es un raro ejemplo de un ciborio germánico que pertenecía a un altar mayor. En la iglesia de los santos Primo y Feliciano en Jamnik/Stein cerca de Kranj, en la misma Eslovenia, se encuentra un ciborio tardogótico adosado a la tribuna occidental en la nave. Obviamente desplazado, se desconoce su posición original¹²⁸.

En el norte de Alemania se difundió la costumbre de entoldar el altar medieval de un baldaquino de madera. A diferencia de los ejemplos descritos en Francia y Bélgica, éstos arrancan inmediatamente en el retablo¹²⁹. Los baldaquinos más monumentales se encuentran en las iglesias de Hage y Norden (San Ludgero) en Frisia Oriental. En Hage el retablo del altar

¹²³ BRAUN, *Der christliche Altar*, tomo 2, p. 249. En la misma región se encuentran otros ciborios-nicho del mismo tipo en las iglesias de Langenhorst (San Juan Bautista) y Recklinghausen (San Pedro).

¹²⁴ BRAUN, *Der christliche Altar*, tomo 2, p. 218.

¹²⁵ Véase SALIGER, A., *Der Wiener Stephansdom*, Ratisbona, 1986, p. 32.

¹²⁶ La bóveda lleva pinturas de los cuatro evangelistas y dos ángeles esculpidos en su piedra de cierre. Cf. BRAUN, *Der christliche Altar*, tomo 2, p. 218.

¹²⁷ Las figuras debajo de los doseles que aparecen en las esquinas han desaparecido. Después de haber estado fuera de la iglesia durante varios siglos, el ciborio fue colocado en su posición actual en la capilla lateral derecha en 1955. Véase HÖFLER, J., “Die Gotik in Slowenien. Periphere Kunst in europäischen Koordinaten. Eine Einleitung”, in HÖFLER, J. y TRAEGER, J. (eds.), *Bayern und Slowenien in der Früh- und Spätgotik. Beziehungen, Anregungen, Parallelen*, Ratisbona, 2003, pp. 9-17, esp. 13.

¹²⁸ BRAUN, *Der christliche Altar*, tomo 2, p. 218. Un ciborio integrado en una iglesia rural en el ámbito alpino se encuentra en Grissian/Grissiano en Tirol del Sur, en el actual norte de Italia. Se trata de la subestructura abierta de la torre-campanario que forma un baldaquino para el altar lateral.

¹²⁹ Fuera de este ámbito, en el Landesmuseum de Zurich, se encuentra un retablo gótico de 1505 con un ala giratoria superior procedente de la iglesia de Gräpplang en Flums en el cantón de San Gallen (Suiza). Abierto, recuerda tanto a los baldaquinos de madera del norte de Alemania como a los ya descritos baldaquinos-plafón de Cataluña. Sin embargo, no se trata de un género especial, sino más bien de una singular solución por la falta de espacio en el lugar donde se encontraba el altar.

Fig. 20.
Ptujška Gora
(Eslovenia),
iglesia
parroquial,
ciborio (hacia
1400) (foto:
Justin Kroesen)



Fig. 21. Hage
(Alemania),
iglesia parroquial,
retablo con
baldaquino (hacia
1500) (foto:
Justin Kroesen/
Regnerus
Steensma)



mayor está coronado por un baldaquino que sobresale tanto hacia delante como hacia atrás y a los lados, y que termina en una refinada crestería tardogótica (Fig. 21)¹³⁰. En Norden, el baldaquino de similares características es el único elemento que sobrevive de un conjunto de altar, retablo y baldaquino¹³¹. La iglesia parroquial de Völlen alberga un tercer baldaquino frisón, cuya crestería se decora con una vid y diversos animales¹³². En otras iglesias del norte de Alemania también se conservan baldaquinos de madera, pero éstas sólo sobresalen hacia delante¹³³. En la iglesia de San Juan de Lüneburg se encuentra un retablo con baldaquino en forma de una bóveda de cañón dividida en tres secciones que enmarcan los escudos de familias del patriciado local (Fig. 22). Este baldaquino de alrededor de 1510 remata en una rica crestería entrecruzada¹³⁴. La iglesia de Brügge al sur de Kiel (Schleswig-Holstein) posee un baldaquino de alrededor de 1520 creado en el taller del maestro Hans Brüggemann¹³⁵. Un ejemplar de similares características fechado en el año 1513 con pinturas de la Virgen con el Niño entre

¹³⁰ KROESEN, STEENSMA, *Kirchen in Ostfriesland*, p. 78. Ahora se halla en la parroquial. Es probable que originalmente perteneciera a la iglesia del monasterio cercano de Coldinne, disuelto tras la Reforma.

¹³¹ El retablo original fue sustituido en 1577 por un tríptico en el que aparecen textos relacionados con la comunión protestante, con influencias calvinistas y luteranas. Cf. KROESEN, STEENSMA, *Kirchen in Ostfriesland*, pp. 78-79.

¹³² KROESEN, STEENSMA, *Kirchen in Ostfriesland*, p. 79. Corona un retablo del año 1676.

¹³³ Aunque son pocos los ejemplos conservados, la aparición habitual de baldaquinos por encima de retablos en pinturas de la época indica que la fórmula encontró una considerable aceptación. En la ciudad de Wismar viene representado esta conjugación de elementos en el altar mayor de la iglesia de San Jorge (actualmente en San Nicolás) y en el altar de Santo Tomás, en la iglesia de San Nicolás.

¹³⁴ BRAUN, *Der christliche Altar*, tomo 2, p. 265.

¹³⁵ Tanto las pinturas que aparecen en su interior como el retablo que corona datan de 1672.



Fig. 22. Lüneburg (Alemania), San Juan, retablo con baldaquino (hacia 1510) (foto: Justin Kroesen/Regnerus Steensma)

san Pedro y san Pablo se conserva encima del altar de San Blas en la iglesia de San Nicolás, en Burg en la isla de Fehmarn en el Mar Báltico¹³⁶.

EL CIBORIO MEDIEVAL EN ESCANDINAVIA

Aunque se hayan conservado pocos ciborios y baldaquinos medievales en los países escandinavos, tanto los vestigios de los expolios padecidos como las representaciones históricas y las fuentes escritas atestiguan que estas estructuras gozaron de una considerable aceptación también en el ámbito nórdico. Las famosas 29 placas de cobre sobredorado de la iglesia parroquial de Tamdrup (Jutlandia, Dinamarca), actualmente en el Museo Nacional de Copenhague, representan, además de una serie escenas bíblicas, la historia de la conversión del rey danés Harald I al cristianismo por el arzobispo Poppo. En una escena el rey se arrodilla ante un altar

¹³⁶ En algunas iglesias danesas también se encuentran retablos góticos coronados por baldaquinos. Significativos ejemplos sobreviven, entre otras, en la iglesia parroquial de Løjt y en la catedral de Århus. Este último fue creado por el maestro Bernt Notke de Lübeck, lo que parece suponer una inspiración del norte de Alemania.

con una cruz y un cáliz. Encima de este altar se eleva un ciborio constituido por columnas decoradas que soportan un baldaquino que sirve de tribuna-púlpito en la que aparece el prelado¹³⁷. Esta representación de entorno a 1200 recuerda la combinación, arriba analizada, de púlpito y ciborio perfectamente certificada en varios lugares de Italia. Según el *Catalogus Episcoporum Roskildensium* el obispo Olaf de Roskilde mandó erigir un ciborio en el altar mayor de su catedral a principios del siglo XIV, mientras el altar mayor de la catedral de Ribe también fue dignificado por un ciborio de piedra¹³⁸. Fuentes escritas de otros países nórdicos, que a veces son de difícil interpretación, sugieren una difusión considerable de doseles sobre altares medievales en todo el mundo escandinavo. De la catedral de Hólar, en la costa norte de Islandia, incluso se sabe que poseía un baldaquino, probablemente en forma de un paño que fue estirado entre dos columnas por encima de su altar mayor¹³⁹.

Los únicos ciborios conservados en Dinamarca son los dos ciborios-nicho afrontados a los ábsides del transepto de la catedral de Ribe. Se apoyan en columnas exentas y terminan en gabletes de dos vertientes. Junto con la decoración exterior del ábside, atestiguan de una clara inspiración renana, y especialmente de Speyer/Espira, ya mencionado¹⁴⁰. A continuación, Dinamarca conserva un número de elementos de ciborios de los siglos XIII y XIV procedentes de iglesias parroquiales en el ámbito rural. Alrededor de 1900 el historiador y director del Museo Nacional, Chr. Axel Jensen, descubrió algunos postes de madera en varias iglesias del oeste de Jutlandia, a saber Aller, Flade, Nørre Omme, Trans y Velling¹⁴¹. Los interpretó como restos de ciborios desmantelados que fueron posteriormente reemplazados para otros fines, como es natural en un territorio donde la madera fue muy escasa¹⁴². Los gruesos postes procedentes de la iglesia de Trans tienen una longitud de 225 cm y a ellos se suman dos tablas de madera de unos 200 cm. Después de la Reforma estos elementos servían de soporte para un retablo protestante. Tradicionalmente se había pensado que se trataba de los restos de un ciborio apoyado en cuatro soportes, pero una reconstitución reciente propuesta por Hugo Johannsen y Mogens Vedsø muestra que verosímilmente se apoyaba en dos. Probablemente se trataba de un baldaquino a dos vertientes apoyado en dos vigas laterales incrustadas en dos postes verticales que se encontraban adosados al muro (Fig. 23)¹⁴³.

En Noruega, un friso decorativo y dos postes de alrededor de 1300 procedentes de la iglesia de Kaupanger, en el fiordo de Sogn, recuerdan un ciborio de madera del mismo tipo visto

¹³⁷ Llama la atención que el frente de esta tribuna está decorado a la manera de un frontal de la misma época, del que se han conservado algunos ejemplos en Dinamarca (conocidos como *gyldne altre*: “altares dorados”). Seguramente, las mismas placas de Tamdrup formaban parte de un frontal de este tipo.

¹³⁸ El ejemplo de Roskilde es mencionado por BRAUN, *Der christliche Altar*, tomo 2, p. 193, para Ribe, véase LORENZEN, V., “Danmark”, en Idem (ed.), *Kirkebygninger og deres udstyr*, Copenhagen, 1934, pp. 94-188, esp. 140.

¹³⁹ Cf. M. ÞÓRDARSON, “Island”, en LORENZEN (ed.), *Kirkebygninger*, pp. 288-316, esp. 294.

¹⁴⁰ Véase BRAUN, *Der christliche Altar*, tomo 2, pp. 248-249.

¹⁴¹ Actualmente se conservan en el Museo Nacional de Dinamarca en Copenhague.

¹⁴² JENSEN, C. A., “Alterstolper fra jydsk Landsbykirker. Bidrag til kirkeudstuyrets og tømmerhaandværkets historie i Middelalderen”, *Årbøger for Nordisk Oldkyndighed og Historie* (1911), pp. 206-232. Véase también BRAUN, *Der christliche Altar*, tomo 2, p. 229.

¹⁴³ Véase BØGGILD JOHANNSEN, B. y JOHANNSEN, H., *Danmarks kirker. Ringkøbing Amt 18: Ramme, Fjaltring, Trans*, Copenhague, 2013, pp. 1697-1704 (dibujo de Knud J. Krogh).

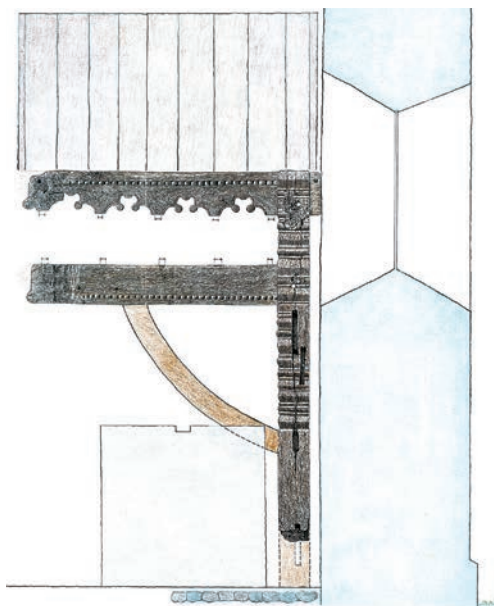


Fig. 23. Trans (Dinamarca), reconstitución hipotética del ciborio de alrededor de 1300 según Hugo Johannsen y Mogens Vedso (dibujo por Knud J. Krogh, con permiso de Danmarks Kirker)

nimbo sirve de remate. El fondo está formado de un lienzo pintado con dos ángeles llevando incensarios. Vestigios encontrados en las paredes de las iglesias de Kaupanger, Kinsarvik, Torpo y Urnes revelan la presencia de otros baldaquinos de madera con bóveda de cañón encima de altares laterales¹⁴⁸. Es incierto si estos baldaquinos estaban soportados por columnas o más bien se encontraban flotantes por encima de los altares. En Eidfjord, trazas en el cancel del coro parecen indicar la presencia de dos ciborios del tipo de Hopperstad, apoyado en dos postes frontales¹⁴⁹.

En Dalby, en Escania, en lo que hoy es el sur de Suecia, cuatro columnas de travertino que hoy decoran el exterior del nártex hacia el sur de la iglesia posiblemente servían de soportes para un ciborio de piedra sobre el altar mayor¹⁵⁰. La presencia de ciborios en esta región

en Dinamarca¹⁴⁴. El Museo de la Universidad en Bergen conserva un baldaquino de alrededor de 1270 en forma de una bóveda de cañón pintada, que originalmente entoldó el altar mayor de la desaparecida iglesia de Årdal, también en la región de Sogn¹⁴⁵. Presenta a Cristo en Majestad entre la Virgen con el Niño y el arcángel San Miguel en un costado, y la Crucifixión entre los santos Pedro, Pablo, Juan y Santiago en el otro (Fig. 24). Se trata de un baldaquino flotante, sin columnas. El ciborio del altar lateral norte en la iglesia de madera (*stavkirke*) de Hopperstad, en la misma región, fue parcialmente reconstruido en el siglo XIX por Peter Andreas Blix (Fig. 25)¹⁴⁶. En el interior de su bóveda de cañón apuntado están pintadas siete escenas de la vida de la Virgen que sugieren una fecha próxima a 1300¹⁴⁷. En el friso frontal decorado con refinadas tallas de la vid aparecen las cabezas de un rey y de una reina en los rincones inferiores, mientras la cabeza de Cristo con

¹⁴⁴ HAUGLID, R., *Norske stavkirker, dekor og utstyr*, 2 tomos, Oslo, 1973, tomo 1, pp. 369-370. Los restos se conservan en el Museo de Bergen.

¹⁴⁵ La fecha de 1270 es provista por el museo. La investigadora Margrethe Stang supone una fecha hacia principios del siglo XIV, véase STANG, M. C., *Paintings, Patronage and Popular Piety: Norwegian Altar Frontals and Society* (tesis Universidad de Oslo, 2009), pp. 143-145.

¹⁴⁶ Para una descripción véase ANKER, L., *The Norwegian Stave Churches*, Oslo, 2005, pp. 134-135.

¹⁴⁷ Se trata de la Anunciación, la Natividad, los Reyes Magos, la Presentación en el Templo, el Anuncio a los Pastores, la Degollación de los Inocentes y la Huída a Egipto.

¹⁴⁸ STANG, *Paintings, Patronage, and Popular Piety*, p. 144 y HAUGLID, *Norske stavkirker*, tomo 1, p. 376.

¹⁴⁹ Véase HOFF, A. M., "Korskiljet i Eidfjord", *Hikuin* 22 (1995), pp. 111-120.

¹⁵⁰ Teoría expuesta por LARSSON, A., *Dalby kyrka. Om en plats i historien*, Lund, 2011.

Fig. 24. Bergen (Noruega), Museo de la Universidad, baldaquino de Årdal (hacia 1270) (foto: Justin Kroesen/Regnerus Steensma)



Fig. 25. Hopperstad (Noruega), iglesia de madera ("stavkirke"), interior con ciborio (hacia 1300) (foto: Justin Kroesen/Regnerus Steensma)



Fig. 26. Lund (Suecia), catedral, ábside lateral con ciborio adosado en el transepto norte (hacia 1200) (foto: Justin Kroesen)

viene atestiguada por los dos ciborios-nicho en la catedral de Lund (Fig. 26). Enfrente de los ábsides laterales en el transepto se encuentran dos edículos compuestos de dos columnas exentas con capiteles foliados que soportan un baldaquino. Estas estructuras recuerdan los ejemplos ya mencionados de Ribe y Speyer/Espira¹⁵¹. Mientras el ciborio en el brazo sur enmarca exactamente el arco del ábside, el edículo del brazo norte lo excede, dejando un sector ciego en el muro. Por debajo del arco ricamente esculpido aparecen, en alto relieve, un ángel con tres pares de alas flanqueado por dos leones¹⁵². Varios indicios revelan que el ciborio también se conocía en la isla de Gotland. En la iglesia de la Trinidad en la capital, Visby, son todavía claramente visibles los vestigios de dos ciborios en los rincones orientales de la nave. En varias iglesias rurales de la isla, en la misma posición, se encuentran ménsulas que posiblemente servían de soportes para baldaquinos sobre los altares laterales¹⁵³. En dos otras iglesias de Gotland se encuentran ciborios imaginados pintados en la pared detrás del altar. En Etelhem, hacia el sur del arco triunfal, se ve un arco lobulado dentro de un gablete apuntado entre pináculos, mientras en Stenkyrka, el ciborio pintado sobre el desaparecido altar lateral en la misma posición presenta una desarrollada estructura arquitectónica¹⁵⁴.

CONCLUSIÓN

A causa del gran número de retablos medievales conservados en Europa se ha tendido a pasar por alto aquellos importantísimos dispositivos decorativos que dignificaban el altar medieval como el frontal, el ciborio y el baldaquino. Este conciso estudio ha pretendido resaltar tanto la relevancia como la difusión de estos últimos dos géneros. El grueso de la bibliografía existente ha tendido a considerar que la costumbre de erigir ciborios y baldaquinos fue una tradición principalmente italiana que encontró aceptación, sólo en mucho menor medida, en algunos otros países europeos. En este estudio, sin embargo, se ha querido destacar que el uso del ciborio y del baldaquino constituyó un fenómeno europeo. Fuera del ámbito italiano, la mayoría de ejemplos conservados se encuentran repartidos entre España y Alemania. Llama la atención que los ciborios en esos dos países suelen ser de estilo gótico y que pertenecen (o pertenecían) a altares laterales, generalmente situados en las esquinas orientales de la nave central o única. Destacan las concentraciones de ciborios laterales en algunas regiones específicas, como Galicia y la cuenca del río Neckar, donde habitualmente se encuentran en sencillas iglesias parroquiales. Otras categorías que merecen ser destacadas son los baldaquinos-plafón catalanes, los retablos-baldaquinos del norte de Alemania y de Francia, los expolios de ciborios de madera en Dinamarca, así como los ciborios-nicho de tradición Renana y Westfalia. En suma, el estudio de los ejemplos conservados, entera o parcialmente, tanto como sus vestigios e indicios indirectos, nos ayudan a entender mejor el gran impacto visual que estas estructuras tuvieron en el interior de la iglesia medieval de Occidente.

¹⁵¹ BRAUN, *Der christliche Altar*, tomo 2, pp. 248-249. En la Edad Media, tanto Ribe y Lund pertenecían a la corona de Dinamarca.

¹⁵² Estos animales esculpidos son reminiscencias de los característicos pórticos románicos de Italia.

¹⁵³ Véase NILSÉN, A., *Focal Point of the Sacred Space. The Boundary Between Chancel and Nave in Swedish Rural Churches: From Romanesque to Neo-Gothic*, Uppsala, 2003, pp. 136-137.

¹⁵⁴ Véase KROESEN, J. E. A., "Seitenaltäre im Mittelpunkt. Beispiele aus den mittelalterlichen Kirchen der Insel Gotland (Schweden)", *Das Münster*, 64/1 (2010), pp. 282-294, esp. 288.